



Universidad del Sureste
Campus Comitán

Nombre del alumno: Jhoana Guadalupe Arreola Mayorga

Nombre del profesor: Darío Cristiaderit Gutiérrez Gómez

Nombre del trabajo: El mundo de Sofía (resumen).

Materia: Bioética y normatividad

Grado: 3er semestre Medicina Humana

Comitán de Domínguez Chiapas a 05 de enero del 2021

El mundo de Sofía

Capítulo 1: El jardín del Edén

.... al fin y al cabo, algo tuvo que surgir en algún momento de donde no había nada de nada... Al regresar del instituto Sofía y Jorunn hablaron sobre robots. Jorunn opinaba que el cerebro humano era como una computadora, mientras que Sofía no se encontraba muy convencida de ello, aseguraba que el ser humano no podría ser simplemente una máquina.

Tenía la costumbre de revisar el buzón al llegar a casa y ese día simplemente había una carta que iba dirigida hacia ella. La abrió y lo único que encontró fue una nota que decía “¿Quién eres?”. Sofía no podía responder esa pregunta, si sabía que su nombre era Sofía Amudsen pero... ¿Quién era? A caso si se llamará de otra manera sería una persona completamente diferente. No estaba segura de ello aunque tampoco había podido elegir su aspecto ni que fuera humana y mucho menos su existencia. Ahí surgía otra incógnita que tampoco era tan sencilla de responder, ¿qué es un ser humano?

La pensar sobre su propia existencia era imposible evitar pensar sobre el término de esta. La vida y la muerte parecían dos aspectos totalmente diferentes pero que iban directamente de la mano.

Volvió a checar el buzón y encontró otra carta que preguntaba “¿de dónde viene el mundo?”. Este tenía que haber nacidos algún lado y aún el universo se haya creado espontáneamente de algo, ese “algo” debió de haber venido de algún lado.

Capítulo 2: El sombrero de copa

... lo único que necesitamos para convertirnos en buenos filósofos es la capacidad de asombro...

Al día siguiente Sofía y Jorunn regresaron de la escuela y rechazó los planes que ella tenía para ambas.

Sofía comprendió que no todos encuentran atractivo el buscar respuestas a preguntas sobre situaciones tan ordinarias que a la vez podrían no tener respuesta o ser demasiado complejas. Como era de costumbre checó el buzón y encontró una carta de color blanco para ella en la que se encontraba escrito “Curso de filosofía”. Sin pensarlo comenzó a leer.

Capítulo 3: ¿Qué es filosofía?

Al abrir la carta surgieron las siguientes preguntas y pensamientos a lo largo de texto: se asegura que cada persona tiene intereses diferentes. Esto no es cosa del otro mundo, pero ¿debería existir algo que le importa a todos? ¿Que sería lo más importante? Si se respondiera esta pregunta cada quien lo haría de acuerdo a sus necesidades. ¿Pero con todo lo básico cubierto qué más debería importarnos? Se dice que el ser humano también tiene la necesidad de saber quién es.

El saber cómo ha nacido el universo, el planeta y la vida aquí, son preguntas más importantes de lo que generalmente se piensa. La mejor manera de aproximarse a la filosofía es plantear algunas preguntas filosóficas: ¿Cómo se creó el mundo? ¿Existe alguna voluntad o intención detrás de lo que sucede? ¿Hay otra vida después de la muerte? ¿Cómo podemos solucionar problemas de ese tipo? Y, ante todo: ¿cómo debemos vivir?

Formular las preguntas no es nada difícil, lo complejo es encontrar las respuestas, a lo largo del tiempo la historia nos muestra respuestas diferentes a cada una de ellas.

Sofía salió de nuevo al jardín y fue hacia el buzón. Encontró otro sobre amarillo con su nombre. Lo abrió y comenzó a leer.

Capítulo 4: Un ser extraño

Sofía abrió la nueva carta que le había llegado: al principio remarcaba “LO ÚNICO QUE NECESITAMOS PARA SER BUENOS FILÓSOFOS ES LA CAPACIDAD DE ASOMBRO”. Los niños tienen esta capacidad, pero se pierde con el tiempo en la mayor parte de las personas. ¿A qué se debe eso? Se ha observado que con forma pasan los años el ser humano mira el mundo como algo más habitual. Desgraciadamente pocas personas se libran de ello.

Si analizamos las reacciones de un niño y un adulto ante una situación extraordinaria serían totalmente diferentes, quizá la del niño sea de asombro, mientras que el adulto pueda llegar a presentar temor. ¿Por qué son tan distintas las reacciones? ¿Sería la edad lo indispensable para ello? Lo más relevante suele ser que la mayor parte de los adultos han aprendido que ciertas cosas deben de ser de cierta manera. Los niños aún están aprendiendo. Por ello, el que sigue dudando de lo que se puede y no se puede hacer en este mundo son quienes están más abiertos al conocimiento.

La vida es una situación llena de enigmas. Las cuestiones filosóficas deberían de ser de interés para todo el mundo; sin embargo, no todo el mundo se convierte en filósofo. Por diversas razones, la mayoría se aferra tanto a lo cotidiano que el propio asombro por la vida queda relegado a un segundo plano.

Un filósofo jamás ha sabido habituarse del todo al mundo. Para ellos, el mundo sigue siendo algo enigmático y misterioso.

De modo, queda en nosotros. ¿Ser un niño que aún no ha llegado a conocer perfectamente al mundo? ¿O un filósofo que jura que jamás llegará a conocerlo del todo?

Capítulo 5: Los mitos

... un delicado equilibrio de poder entre las fuerzas del bien y del mal...

Al día siguiente no encontró ningún sobre si no hasta regresar de la escuela. Tomó las hojas y comenzó a leer.

Capítulo 6: La visión mítica del mundo

La filosofía surgió como por una necesidad de respuestas que surge desde que existe el ser humano, una forma de pensar totalmente nueva que surge en Grecia en el año 600 a. C. aprox. Ésta nueva forma de pensar se transmitió de generaciones en generaciones por distintas religiones. Como manera de explicaciones religiosas surgieron los mitos. Que son relatos relacionados a deidades con el fin de explicar el inicio de la vida.

Sin importar las religiones o regiones geográficas, todas convergen en que existe un equilibrio de poder entre el bien y del mal. Cuando aparecían desgracias en su comunidad, la gente no podía esperar a unos dioses les resolvieran sus problemas, ellos tenían que tomar parte de ello. Lo cual se llevaba a cabo mediante su participación en actos religiosos y ritos. El mito intenta dar a los seres humanos respuestas a algo que no entienden. A menudo los seres humanos dramatizaban parte del mito con el fin de acelerar procesos naturales, generalmente en el cambio de estaciones.

Sofía comprendió que los seres humanos siempre habían tenido la necesidad de entender los procesos de la naturaleza y como una forma de hallarles respuesta crearon los mitos.

Capítulo 7: Los filósofos de la naturaleza

... nada puede surgir de la nada...

Aquella tarde, al llegar la madre de Sofía recogió la correo. La había llegado otra carta con dedicatoria a Sofía Amudsen. Abrió el sobre y dentro encontró una nota con las siguientes tres preguntas: ¿Existe una materia primaria de la que todo lo demás está hecho? ¿El agua puede convertirse en vino? ¿Cómo pueden la tierra y el agua convertirse en una rana? Al principio estas preguntas le parecieron un poco absurdas pero al analizarlas mejor surgieron otras ¿Existiría una materia primaria de la que estaba hecho todo lo demás? Pero si existiera una materia de la que estaba hecho todo el mundo, ¿cómo podía esta materia única convertirse

de pronto en una flor o, por que no, en un elefante? Si existe una materia prima de donde viene todos esta debería de estar compuesta de otras sustancias ¿no?

Al regresar del instituto la mañana siguiente encontró de nuevo una carta.

Capítulo 8: El proyecto de los filósofos

No todos los filósofos se dedican a averiguar respuestas de una misma rama. Pues un filósofo no investiga sobre todas las ramas filosóficas.

Capítulo 9: Los filósofos de la naturaleza

A los primeros filósofos, en Grecia, se les llama los filósofos de la naturaleza por que más que nada se interesaban en ella.

Muchos filósofos plantean que el mundo surgió de la nada, esta idea no era tan compartida por los griegos. Ellos aseguraban que había existido “algo” desde siempre. Los griegos se preguntaban, más bien, cómo podía el agua convertirse en peces y la tierra en plantas. La naturaleza es cambiante, por lo que los filósofos de esta época se preguntaban como ocurrían esos cambios ¿cómo era posible que la materia inerte podía convertirse en un ser vivo.

Capítulo 10: Tres filósofos de Mileto

Tales de Mileto: opinaba que la base de todo era el agua y absolutamente todo provenía de ella. Quizás opinara que toda clase de vida tiene su origen en el agua, y que toda clase de vida vuelve a convertirse en agua cuando se disuelve. Además, también afirmaba que todo estaba lleno de dioses. Quizá hacía referencia a los bichos o gérmenes que se encontraban en tierra o agua.

Anaximandro de Mileto: pensaba que nuestro mundo era uno de los muchos que nacen y perecen, a lo que llamó “lo indefinido”. Quizá hacía referencia a que lo creado surgía de algo totalmente diferente, algo “indefinido”.

Anaxímenes de Mileto: para él, el origen de todo era el aire o niebla. Quizá creía que para que existiera vida tendría que haber fuego, tierra, agua y aire. Pero estos se encontraban compuestos por aire o niebla. Entonces el punto de partida de todo era el aire o niebla en sí.

Capítulo 11: Nada puede surgir de la nada

Los tres filósofos de Mileto afirmaban que todo tenía que surgir de una materia prima en común. ¿Pero cómo era posible que una materia se convirtiera en algo completamente distinto?

En una colonia griega en Italia, aproximadamente en el año 500 a. C., se situaron una comunidad de filósofos, “los eleatos”, el principal era Parménides. Él pensaba que todo había surgido desde siempre. “Nada puede surgir de la nada. Y algo que existe, tampoco se puede convertir en nada” afirmaba. Pensaba que ningún verdadero cambio era posible. No hay nada que se pueda convertir en algo diferente a lo que es exactamente.

Además, creía que los sentidos nos ofrecen una imagen errónea del mundo, que no concuerda con la razón de los seres humanos. Consideraba que era su obligación descubrir toda clase de «ilusiones».

Capítulo 12: Todo fluye

Al mismo tiempo que Parménides, vivió Heráclito de Éfeso. Él pensaba que los cambios constantes eran una condición muy básica de la naturaleza. «Todo fluye», él decía. Todo está en movimiento y nada es eterno.

También mencionaba que el mundo estaba lleno de contraindicaciones, que debería existir lo contrario de una para poder comprender la otra. Tal es el caso del bien y el mal. Tanto el bien

como el mal tienen un lugar necesario en el Todo. Y si no hubiera un constante conflicto entre ellos, el mundo no existiría.

Heráclito veía una unidad o un todo dentro de toda la serie de cambios. Esto para él significaba la base de todo, a lo que él llamaba «Dios» o «logos».

Capítulo 13: Cuatro elementos

Empédocles de Sicilia, que, tanto Parménides como Heráclito, tenían razón en una de sus afirmaciones. Concluyó que lo que había que rechazar era la idea de que hay un solo elemento. Que un elemento no puede convertirse por sí sólo en cierto objeto.

Empédocles señala que los cambios ocurren ya que los cuatro elementos se mezclan y separan. Pero... ¿Cuál es la causa por la que los elementos se unen para dar lugar a una nueva vida? ¿Y por qué vuelve a disolverse «la mezcla», por ejemplo, una flor?

Empédocles pensaba que tenía que haber dos fuerzas que actuasen en la naturaleza. Las llamó «amor» y «odio». Lo que une las cosas es «el amor», y lo que las separa, es «el odio». La ciencia moderna dice que todos los procesos de la naturaleza pueden explicarse como una interacción de los distintos elementos, y unas cuantas fuerzas de la naturaleza.

Capítulo 14: Algo de todo en todo

Otro filósofo de aquel tiempo, Anaxágoras, creía que la naturaleza estaba compuesta de muchas piezas muy pequeñas, invisibles para el ojo. “Todo puede dividirse en algo todavía más pequeño, pero incluso en las piezas más pequeñas, hay algo de todo” afirmaba. El todo está en la parte más minúscula. A esas «partes mínimas», las llamaba «gérmenes» o «semillas».

Anaxágoras se imaginaba que existía una fuerza que se encargaba de poner orden a todo y crear todo lo que existe. A lo que nombró espíritu o entendimiento (nous).

Sin embargo, los intereses principales de este filósofo era la astronomía. Para él, todos los astros estaban hechos de la misma materia que la Tierra.

Sofía quedó analizando todo lo que acaban de leer y llegó a la conclusión de que la filosofía no es algo que se puede aprender, sino que uno puede aprender a pensar filosóficamente.

Capítulo 15: Demócrito

... el juguete más genial del mundo...

Sofía terminó de leer la carta y la guardó en una caja de galletas. Revisó de nuevo el buzón y encontró una sobre blanco. Comenzó a analizar que había una especie de patrón en las entregas. Cada tarde había se encontraba un gran sobre amarillo en el buzón. Y mientras leía la carta, el filósofo solía dejarle un pequeño sobre blanco. Decidió que estaría más al pendiente la próxima vez para descubrir al misterioso filósofo.

Subió a su cuarto y abrió el sobre, esta vez solamente había una pregunta: ¿Por qué el lego es el juguete más genial del mundo?

Al principio Sofía no estaba de acuerdo con esta afirmación así que se puso a jugar con ello un momento, mientras más tiempo pasaba con las piezas de LEGO, más pensamientos sobre ello surgieron. Resulta fácil construir con las piezas del lego. Aunque tengan distinta forma y color, todas las piezas pueden ensamblarse con otras. Además son indestructibles. Y sobre todo: podía construir cualquier cosa. Y luego podía desmontarlas y construir algo completamente distinto.

Al regresar del instituto el día siguiente, se encontró de nuevo con un sobre amarillo en el buzón, lo tomó y en seguida comenzó a leer.

Capítulo 16: La teoría atómica

El último filósofo de la naturaleza fue Demócrito de Abdera. Demócrito estaba de acuerdo con sus predecesores en que los cambios en la naturaleza no se debían a que las cosas realmente

«cambiaran». Suponía, por lo tanto, que todo tenía que estar construido por unas piecitas pequeñas e invisibles, cada una de ellas eterna e inalterable. A estas piezas más pequeñas Demócrito las llamó átomos.

Pensaba, además que los átomos tenían que ser fijos y macizos, pero no podían ser idénticos entre sí. Existe un sinfín de diferentes átomos en la naturaleza, decía Demócrito.

En nuestros días, la ciencia ha descubierto que los átomos pueden dividirse en «partículas elementales». A estas partículas elementales las llamamos protones, neutrones y electrones. Demócrito puso temporalmente fin a la filosofía griega de la naturaleza. Estaba de acuerdo con Heráclito en que todo en la naturaleza «fluye». Las formas van y vienen. Pero detrás de todo lo que fluye, se encuentran algunas cosas eternas e inalterables que no fluyen. A estas cosas es a lo que Demócrito llamó átomos.

Capítulo 17: El destino

... el adivino intenta interpretar algo que en realidad no está nada claro...

Sofía no había quitado la vista del buzón mientras leía la carta; por lo cual decidió bajar a revisar. Al abrir la puerta notó que había un sobre blanco fuera en la escalera.

Tomó el sobre que estaba un poco mojado en las orillas y con un par de cortes profundos, dentro contenía las siguientes tres preguntas: ¿Crees en el destino? ¿Son las enfermedades un castigo divino? ¿Cuáles son las fuerzas que dirigen la marcha de la historia?

Sabía que había muchas personas supersticiosas. Pero era una forma de referirse a ello un tanto peculiar, si creías en el cristianismo o en el islán se llamaba fe, pero si creías en astrología o en gatos negros, entonces se convertía en superstición. ¿Quién tenía derecho a llamar superstición, a la fe de otras personas?

¿Son las enfermedades un castigo divino? se acordó de que mucha gente pensaba que rezar a Dios ayudaba a curarse, así que creerían que Dios tenía algo que ver en la salud y enfermedad.

La última pregunta parecía más difícil. No se había puesto a pensar sobre ello hasta el momento ¿Serían las personas, no? Si fuera alguien más las personas no podrían decidir libremente.

Optó por dejar una carta para el profesor de filosofía. La preparó en un sobre rosa y la metió al buzón por la tarde. Quedó observando a que el filósofo llegara a dejar la siguiente carta y viera la de ella. Y así fue, por la noche la recogió. Al notar esto Sofía bajó rápidamente hacia el buzón y tomó la carta en sobre amarillo que le habían dejado.

Capítulo 18: El destino

Se ha visto hasta ahora que el ser humano ha tratado de buscar explicaciones a las diversas situaciones de la vida. Estas cuestiones se explicaban comúnmente mediante mitos pero también existía el camino de las supersticiones, lo cual involucra al destino. Por fe en el destino se entiende la fe en que está determinado, de antemano, todo lo que va a suceder.

El creer en el destino nos hace encontrar la idea de que podemos llegar a conocer el destino a través de diferentes formas de oráculo, puede ser interpretado de varios modos.

Vemos que el «adivino» intenta interpretar algo que en realidad no está nada claro.

Capítulo 19: Ciencia de la historia y ciencia de la medicina

El destino no sólo determinaba la vida del individuo, los griegos también creían que el curso del mundo estaba dirigido por el destino.

Pero justo a la vez que los filósofos griegos intentaban buscar explicaciones naturales a los procesos de la naturaleza, iba formándose una ciencia de la historia que intentaba encontrar causas naturales a su desarrollo. Los historiadores griegos más famosos fueron Heródoto y Tucídides.

Los griegos también creían que las enfermedades podían deberse a la intervención divina. También los dioses podían volver a curar a las personas, si se les ofrecían sacrificios.

Posteriormente surgió una ciencia griega de la medicina que intentaba encontrar explicaciones naturales a las enfermedades y al estado de salud.

Hipócrates fue el fundador de la ciencia griega de la medicina. Él fundamentaba que lo natural en una persona era estar sana. Cuando surge una enfermedad, es porque ocurrió un desequilibrio físico o psíquico. Según Hipócrates, la receta para estar sano era la moderación, la armonía y «una mente sana en un cuerpo sano». En la actualidad se considera un aspecto fundamental la ética médica, esto tiene sus raíces en Hipócrates, que exigió a sus discípulos que prestasen el siguiente juramento:

Utilizaré el tratamiento para ayudar, nunca con la intención de causar daño. A nadie daré veneno tampoco daré abortivos. Cuando entre en la morada de un enfermo, lo haré siempre en beneficio suyo. Consideraré la discreción como un deber.

A la mañana siguiente Sofía encontró un pañuelo rojo con “Hilde” escrito a un lado.

Capítulo 20: Sócrates

... más sabia es la que sabe lo que no sabe....

Sofía cogió la carta sobre la fe en el destino y se la llevó al Callejón. De repente vio un sobrecito blanco junto a la caja que contenía las cartas del profesor de filosofía. Sofía estaba segura de que no la había dejado allí. También este sobre estaba mojado por los bordes, y tenía, un par de profundas incisiones. Abrió el sobre y leyó la nota.

El ella mencionaba que tendría que rechazar la invitación y se conocerían después cuando el filósofo lo dijera. Además añadía de que a partir de ese momento sería su mensajero quien llevaría las cartas por él. También mencionó que guardará el pañuelo rojo.

La carta era muy diferente a las demás, no llevaba ningún sello. Ni siquiera había sido metida en el buzón. Esta carta había sido llevada directamente al lugar secretísimo de Sofía dentro del viejo seto. Lo más raro de todo era, desde luego, el pañuelo de seda. ¿Pero cómo había podido perder el pañuelo debajo de la cama de Sofía? Y Alberto Knox... ¿No era ése un nombre muy extraño? Con esta carta se confirmaba, que existía una conexión entre el profesor de filosofía y Hilde Moller Knag.

Dio la vuelta a la hoja y descubrió que había también algunas frases escritas al dorso: ¿Existe un pudor natural? Más sabia es la que sabe lo que no sabe. La verdadera comprensión viene de dentro. Quien sabe lo que es correcto también hará lo correcto.

¿Existe un pudor natural? Sofía sabía que pudor era una palabra que significaba timidez. Y decir que algo es natural, significa que es algo aplicable a la mayoría. ¿Entonces, era la sociedad la que decidía lo que se podía y lo que no se podía hacer?

Y luego: Más sabia es la que sabe lo que no sabe. Hace referencia a que una que era consciente de que no sabía todo, era más sabia que una que tampoco sabía mucho pero creía saber demasiado.

Y luego eso de que los verdaderos conocimientos vienen de dentro. ¿Pero no vienen en algún momento todos los conocimientos desde fuera, antes de entrar en la cabeza de la gente?

Se acordaba de situaciones cuando había aprendido algo, ella había contribuido con algo.

La siguiente afirmación era un poco extraña: Quien sepa lo que es correcto también hará lo correcto. Sofía no lo creía.

Mientras meditaba sobre esto, de repente vio un perro que se metió al callejón. En la boca llevaba un sobre amarillo, que soltó delante de Sofía. Abrió el sobre y se puso a leer.

Capítulo 21: La filosofía en Atenas

Ahora vamos a conocer a los tres filósofos más grandes de la Antigüedad. Se llaman Sócrates, Platón y Aristóteles. A los filósofos de la naturaleza se les llama a menudo presocráticos,

porque vivieron antes de Sócrates. Desde los tiempos de Sócrates, la vida cultural griega se concentró en Atenas.

Capítulo 22: El hombre en el centro

En Atenas, el interés comenzó a centrarse en el ser humano y en el lugar de éste en la sociedad. Se empezó a desarrollar la democracia con asambleas y tribunales. Además, se empezó a implementar la educación como necesidad para participar en la democratización.

En Atenas se asentaron un gran grupo de profesores y filósofos errantes, los cuales se llamaban a sí mismos sofistas.

Opinaban que, aunque existieran respuestas a las preguntas filosóficas, los seres humanos no serían capaces de encontrar respuestas seguras. Esto se llama escepticismo en filosofía.

“El hombre es la medida de todas las cosas”, decía Protágoras, se refería a que siempre hay que valorar lo bueno o malo, correcto o equivocado, relacionado a las necesidades del hombre. Los sofistas crearon un debate sobre qué era lo que estaba determinado por la naturaleza y qué creado por la sociedad también señalaron que no había normas absolutas sobre lo que es correcto o erróneo. Sócrates, por otra parte, intentó mostrar que sí existen algunas normas absolutas y universales.

Capítulo 23: ¿Quién era Sócrates?

Sócrates es quizás el personaje más enigmático de toda la historia de la filosofía. No escribió nada en absoluto. Sin embargo, es uno de los filósofos que más influencia ha tenido.

La vida de Sócrates se conoce a través Platón, que fue su alumno. Platón escribió muchas conversaciones filosóficas en los que utilizaba a Sócrates como portavoz.

Capítulo 24: El arte de conversar

El objetivo de Sócrates no era enseñar a la gente. Más bien aprendía de las personas con las que hablaba. Él conversaba. Al principio solía simplemente hacer preguntas, dando a entender que no sabía nada. En el transcurso de la conversación, solía conseguir que su interlocutor viera los fallos de su propio razonamiento. Y entonces, podía suceder que el otro se viera acorralado y, al final, tuviera que darse cuenta de lo que era bueno y lo que era malo.

Precisamente haciéndose el ignorante, Sócrates obligaba a la gente con la que se topaba a utilizar su sentido común. Esto lo llamamos ironía socrática.

Sócrates consideraba su misión ayudar a las personas a parir la debida comprensión. Porque el verdadero conocimiento tiene que salir del interior de cada uno.

Capítulo 25: Una voz divina

No era con intención de torturar a su prójimo por lo que Sócrates les incordiaba continuamente. Él solía decir que tenía una voz divina en su interior.

En 399 a. de C. fue acusado de “introducir nuevos dioses” y de “llevar a la juventud por caminos equivocados”. Por lo que fue declarado culpable. Aseguró que había actuado por el bien del Estado. A pesar de ello, lo condenaron a muerte.

Tanto Jesús como Sócrates eran considerados personas enigmáticas por sus contemporáneos. Es que los dos eran maestros en el arte de conversar. Desafiaron a los poderosos de la sociedad, criticando toda clase de injusticia y abuso de poder. Y finalmente: esta actividad les costaría la vida. Los dos tenían un mensaje que no puede ser separado de su coraje personal.

Capítulo 26: Un comodín en Atenas

Sócrates vivió en el mismo tiempo que los sofistas. Como ellos se interesó más por el ser humano y por su vida. Pero Sócrates también se distinguía de los sofistas en un punto

importante. El no se consideraba sofista, es decir, una persona sabia o instruida. Sócrates se llamaba “filósofo”, que significa “uno que busca conseguir sabiduría”. Un filósofo es, pues, una persona que reconoce que hay un montón de cosas que no entiende. Y Sócrates dijo que sólo sabía una cosa: que no sabía nada.

La humanidad se encuentra ante una serie de preguntas importantes a las que no encontramos fácilmente buenas respuestas.

Capítulo 27: Un conocimiento correcto conduce a acciones correctas

Ya mencioné que Sócrates pensaba que tenía por dentro una voz divina y que esa «conciencia» le decía lo que estaba bien. «Quien sepa lo que es bueno, también hará el bien», decía. Quería decir que conocimientos correctos conducen a acciones correctas. Y sólo el que hace esto se convierte en un «ser correcto». Cuando actuamos mal es porque desconocemos otra cosa.

Al contrario que los sofistas, él pensaba que la capacidad de distinguir entre lo que está bien y lo que está mal se encuentra en la razón, y no en la sociedad.

Capítulo 28: Atenas

Aquella tarde la madre de Sofía había salido a visitar a una amiga, entonces Sofía se dirigió directamente hacia al callejón, al llegar encontró un paquete al lado de la caja de galletas. Abrió el paquete y se encontró con una cinta de video. Entró rápidamente a la casa y colocó la cinta en el reproductor. Pronto apareció una ciudad, Atenas. Entre las ruinas se encontraban un montón de turistas. ¿Y no había alguien con un cartel? ¡Allí volvía a aparecer! ¿No ponía “Hilde”? Al cabo de un rato, apareció un primer plano de un señor de mediana edad. Era bastante bajito, tenía una barba bien cuidada, y llevaba una boina azul. Miro a la cámara y dijo “Bienvenida a Atenas Sofía, yo soy Alberto Knox”. Mencionó que Sócrates estuvo deambulando por las calles en la Edad de Oro de Atenas. Posteriormente prosiguió a dar un recorrido por la ciudad. El Partenón o “Morada de la Virgen” y fue levantado en honor a Atenea, que era la diosa patrona de Atenas, los cuatro lados tienen toda una suave curvatura y aunque tiene unas dimensiones enormes, no resulta pesado a la vista, debido, a un engaño óptico. También las columnas se inclinan suavemente hacia dentro. Lo único que había dentro del templo era una estatua de Atenea de doce metros de altura. El teatro de Dionisos se trata probablemente del teatro más antiguo de Europa. Aquí se representaron las obras de los grandes autores de tragedias Esquilo, Sófocles y Eurípides, precisamente en la época de Sócrates. El Areópago era donde el tribunal supremo de Atenas pronunciaba sus sentencias en casos de asesinato.

Después del largo recorrido, el profesor de filosofía le presentó a Sócrates y Platón, el último se acercó a la cámara y le dejó ciertas tareas a Sofía “lo primero, debes pensar en cómo un pastelero puede hacer cincuenta pastas completamente iguales. Luego, puedes preguntarte a ti misma por qué todos los caballos son iguales. Y también debes pensar en si el alma de los seres humanos es inmortal. Finalmente, tendrás que decir si los hombres y las mujeres tienen la misma capacidad de razonar” mencionó.

Capítulo 29: Platón

... una añoranza de regresar a la verdadera morada del alma...

A la mañana siguiente Sofía se despertó y dirigió al callejón con esperanzas de encontrar algún sobre del filósofo. No había señales del filósofo, sin embargo decidió sentarse a meditar sobre lo que Platón le había dejado de tarea.

cómo un pastelero era capaz de hacer cincuenta pastas totalmente iguales. Los pasteles no podían ser totalmente iguales; sin embargo, son hasta cierto punto iguales si se usa un molde.

Luego, por qué todos los caballos son iguales. Quizá, Platón quería preguntar por qué un caballo era un caballo. Porque aunque algunos caballos fueran pardos como los osos, y otros blancos como los corderos, todos tenían algo en común.

De ahí, Platón planteó: Tiene el ser humano un alma inmortal. Sofía no estaba segura de esto, si uno opinaba que el ser humano tenía un alma inmortal, debía estar de acuerdo que el ser humano está compuesto por dos partes distintas: un cuerpo, que se agota y muere, y un alma independiente del cuerpo.

Por último, ¿Los hombres y las mujeres tienen la misma capacidad de razonar? No estaba ella muy segura. Dependía de lo que Platón quisiera decir con «razonar». De pronto recordó lo que ya había aprendido, Sócrates creía que todos los seres humanos pueden llegar a entender las verdades filosóficas si utilizan su razón.

Meditando, Sofía escuchó crujidos de hojas y ramas, además de una respiración pesada y húmeda. De pronto apareció el mensajero canino Hércules con una nueva carta, decidió seguirlo para ver a donde llegaba. Después de un rato no pudo seguirle el paso, y se sentó él en bosque a leer la carta.

Capítulo 30: La academia de Platón

La primera acción de Platón como filósofo fue publicar el discurso de defensa de Sócrates. Se cree que se han conservado todas las obras principales de Platón. Principalmente debido a que Platón fundó su propia escuela de filosofía fuera de Atenas.

Capítulo 31: Lo eternamente verdadero, lo eternamente hermoso y lo eternamente bueno

¿Qué era lo que a Platón le interesaba averiguar ante todo? Podemos decir que a Platón le interesaba la relación entre lo eterno y lo inalterable, por un lado, y lo que fluye, por el otro. A él le interesa lo que es eterno e inmutable en la naturaleza y lo que es eterno e inmutable en cuanto a la moral y la sociedad. De hecho, para Platón, estas son una misma cosa. Intenta captar una propia «realidad» eterna e inmutable.

Capítulo 32: El mundo de las ideas

Platón opinaba que todo lo que podemos tocar y sentir en la naturaleza fluye. Absolutamente todo lo que pertenece al mundo de los sentidos está formado por una materia que se desgasta con el tiempo. Pero, a la vez, todo está hecho con un eterno e inmutable.

¿Por qué todos los caballos son iguales, Sofía? El caballo individual «fluye», claro está. Pero el «molde de caballo» es eterno e inmutable.

Esto quiere decir que, para Platón, lo que es eterno e inmutable son los modelos espirituales o abstractos, a cuya imagen todo está moldeado.

Lo que quiere decir Platón es que los átomos de Demócrito nunca pueden llegar a convertirse en un «cocofante» o un «eledrilo».

Planteaba que tenía que haber una realidad detrás «del mundo de los sentidos», y a esta realidad la llamó el mundo de las Ideas. Aquí se encuentran las eternas e inmutables «imágenes modelo», detrás de los distintos fenómenos con los que nos topamos en la naturaleza. A este espectacular concepto lo llamamos la teoría de las Ideas de Platón.

Capítulo 33: El conocimiento seguro

Platón pensaba que todo lo que vemos a nuestro alrededor en la naturaleza, es decir, todo lo que podemos sentir y tocar, puede compararse con una pompa de jabón. Porque nada de lo que existe en el mundo de los sentidos permanece. Lo que dice Platón es que no podemos saber nada con seguridad sobre algo que cambia constantemente. Sólo podemos tener

conocimientos seguros de aquello que vemos con la razón. Podríamos decir que la razón es eterna y universal precisamente porque sólo se pronuncia sobre asuntos eternos y universales. sólo podemos tener ideas vagas sobre lo que sentimos, pero sí podemos conseguir conocimientos ciertos sobre aquello que reconocemos con la razón.

Capítulo 34: Un alma inmortal

Acabamos de ver que Platón pensaba que la realidad está dividida en dos.

Una parte es el mundo de los sentidos , sobre el que sólo podemos conseguir conocimientos imperfectos utilizando nuestros cinco sentidos donde todo fluye y nada permanece. La otra parte es el mundo de las Ideas , sobre el cual podemos conseguir conocimientos ciertos, mediante la utilización de la razón. Donde todo es eterno.

Según Platón, el ser humano también está dividido en dos partes. Tenemos un cuerpo que «fluye», y que, por lo tanto, está indisolublemente ligado al mundo de los sentidos. Pero también tenemos un alma inmortal, la morada de la razón. Precisamente porque el alma no es material puede ver el mundo de las Ideas. Las Ideas son eternas e inmutables.

Platón pensaba, además, que el alma ya existía antes de meterse en un cuerpo. Conforme el ser humano va sintiendo las formas en la naturaleza, va teniendo un vago recuerdo en su alma. Con esto, se despierta también una añoranza de regresar a la verdadera morada del alma. A esa añoranza Platón la llama eros, que significa «amor». Es decir, el alma siente una «añoranza amorosa» por su verdadero origen. Sobre las alas del amor volará el alma «a casa», al mundo de las Ideas, donde será librada de la «cárcel del cuerpo».

lo que Platón describe aquí es un ciclo humano ideal, pues no todos los seres humanos dan rienda suelta al alma y permiten que inicie el viaje de retorno al mundo de las Ideas.

Capítulo 35: El camino que sube de la oscuridad de la caverna

Platón cuenta una parábola que ilustra precisamente lo que acabamos de describir. La solemos llamar el mito de la caverna. Lo que quiere señalar Platón es que la relación entre la oscuridad de la caverna y la naturaleza del exterior corresponde a la relación entre los moldes de la naturaleza y el mundo de las Ideas. No quiere decir que la naturaleza sea triste y oscura, sino que es triste y oscura comparada con la claridad de las Ideas.

Capítulo 36: El estado filosófico

Brevemente, podemos decir que Platón piensa que el Estado debe ser gobernado por los filósofos. Según Platón, el cuerpo humano está dividido en tres partes: cabeza, pecho y vientre. A cada una de estas partes le corresponde una habilidad del alma. A la cabeza pertenece la razón, al pecho la voluntad, y al vientre, el deseo. Pertenece, además, a cada una de las tres habilidades del alma un ideal o una «virtud». La razón debe aspirar a la sabiduría, la voluntad debe mostrar valor, y al deseo hay que frenarlo para que el ser humano muestre moderación. Platón se imagina un Estado construido exactamente de la misma manera que un ser humano. Igual que el cuerpo tiene cabeza, pecho y vientre, el Estado tiene gobernantes, soldados y productores. Un Estado «justo» se caracteriza por que cada uno conoce su lugar en el conjunto. Es decisivo para crear un buen Estado que sea gobernado por la razón. De la misma manera que la cabeza dirige el cuerpo, tiene que haber filósofos que dirijan la sociedad.

Pero merece la pena señalar que él opinaba que las mujeres podían ser gobernantes del Estado, igual que los hombres. Él pensaba que las mujeres tienen exactamente la misma capacidad para razonar que los hombres, si reciben la misma enseñanza y son liberadas de cuidar a los niños y de las tareas domésticas. Y la educación de los niños era algo tan importante que no podía ser confiada a cualquiera. Tendría que ser responsabilidad del Estado educar a los niños.

Capítulo 37: La cabaña del mayor

Sofía checó la hora y pensó que aún era muy temprano. Creyó que era buena idea tratar de recrear el camino que había seguido el perro y quizá encontrar la vivienda del filósofo. Siguió el sendero hasta que una laguna le llamó la atención, al otro lado de la laguna había una pequeña cabaña de la cual salía humo. En la orilla de la laguna se encontraba parado un bote con un remo. La curiosidad la invadió y tomó el bote hacia la cabaña. Al bajarse, justo al llegar al otro lado, llamó a la puerta pero no hubo respuesta, entonces decidió mover la manija y para sorpresa de ella la puerta se abrió. No encontró a nadie dentro pero se paseó un rato por la cabaña observando el lugar. Rato después, escucho a un perro acercarse, lo cual la obligó a salir de prisa. Apresurada vio un sobre blanco sobre la mesa que tenía su nombre y sin pensarlo lo tomó y huyó de la casa. Regresó a su casa un poco empapada. A lo cual su madre realizó una serie de preguntas, Sofía respondió honestamente evadiendo todo sobre el curso de filosofía.

Entonces abrió el sobre, dentro de él se encontraba una nota con una serie de preguntas: ¿Qué fue primero? ¿La gallina o la «idea de gallina»? ¿Nace el ser humano ya con alguna idea? ¿Cuál es la diferencia entre una planta, un animal y un ser humano? ¿Porqué llueve? ¿Qué hace falta para que un ser humano viva feliz?

Previo a empezar a analizar las preguntas decidió realizar una carta de para el filósofo donde señalaba lo mucho que lamentaba haber entrado a su casa sin su consentimiento.

¿Qué fue primero? ¿La gallina o la “idea de gallina”? Sofía recordó Platón quería decir. Según él, la «idea de gallina» existió en el mundo de las Ideas antes de que hubiera gallinas en el mundo de los sentidos.

¿Nace el ser humano ya con alguna idea? Tenía poca fe en que un bebé recién nacido tuviera alguna idea sobre algo. Pero, claro, no podía estar totalmente segura, porque aunque el bebé no tuviera aún lenguaje, no significaba necesariamente que tuviera la cabeza vacía de ideas. Pero, ¿para saber algo sobre las cosas del mundo, no tendríamos que haberlas visto antes?

¿Cuál es la diferencia entre una planta, un animal y un ser humano? Una planta crece, se alimenta y produce unas semillas pequeñas que posibilitan su procreación. Resultaba un poco más difícil señalar la diferencia entre un ser humano y un animal. Los seres humanos piensan, ¿piensan los animales también? ¿Pero sería capaz de pensar cuestiones filosóficas?

¿Por qué llueve? Suponía que llovía porque el mar se evapora y porque las nubes se condensan. ¿Pero era ésa la razón? ¿tenía en realidad algún objetivo?

¿Qué hace falta para que un ser humano viva feliz? Todos los seres humanos precisan comida, calor, amor y cuidados. Era como una condición previa para poder alcanzar la felicidad. Luego había señalado que todo el mundo necesita encontrar respuestas a ciertas preguntas filosóficas. Luego era importante tener una profesión que le guste a uno.

Capítulo 38: Aristóteles

... un hombre meticuloso que quiso poner orden en los conceptos de los seres humanos...

Mientras su madre dormía, Sofía se acercó al callejón. No había llegado ninguna carta nueva, pero un par de minutos más tarde Sofía oyó que el perro se acercaba. Era Hérmes con otro sobre en la boca. Dentro además de las hojas también había una nota suelta. En ella el filósofo informaba que no estaba molesto con lo sucedido y tendría que cambiarse de casa.

Capítulo 39: Filósofo y científico

Aristóteles fue alumno de la Academia de Platón. No sólo fue el último gran filósofo griego; también fue el primer gran biólogo de Europa. Aristóteles, se interesaba precisamente por esos cambios de la naturaleza, o lo que hoy en día llamamos «procesos de la naturaleza». Fue el gran sistematizador que fundó y ordenó las distintas ciencias.

Capítulo 40: No hay ideas innatas

Platón deseaba encontrar algo eterno e inmutable, en medio de todos los cambios. Platón opinaba que primero estaba la «idea de caballo», luego llegaban todos los caballos.

Aristóteles estaba de acuerdo con su profesor en que el caballo individual «fluye», y que ningún caballo vive eternamente. También estaba de acuerdo en que el «molde de caballo» es eterno e inmutable. Pero la «idea de caballo» no es más que un concepto que los seres humanos nos hemos formado después de ver un cierto número de caballos. Eso quiere decir que la «idea» o la «forma» de caballo no existen en sí. Con «forma» del caballo, Aristóteles quiere designar lo que es común para todos los caballos.

Aristóteles señaló que no existe nada en la mente que no haya estado antes en los sentidos. Aristóteles no negó que el hombre tuviera una inteligencia innata. Según Aristóteles es precisamente la razón la que constituye la característica más destacada del ser humano. Pero nuestra inteligencia está totalmente vacía antes de que sintamos algo.

Capítulo 41: Las formas son las cualidades de las cosas

Aristóteles constata que la realidad está compuesta de una serie de cosas individuales que constituyen un conjunto de materia y forma. La «materia» es el material del que está hecha una cosa, y la «forma» son las cualidades específicas de la cosa. Forma, son las propiedades específicas de la especie. Cuando la gallina muere, y con ello deja de cacarear, la «forma» de la gallina deja de existir. Lo único que queda es la «materia» de la gallina, pero entonces, ya no es una gallina.

Al hablar Aristóteles de la “forma” y de la “materia” de las cosas, no se refería únicamente a los organismos vivos.

Capítulo 42: La causa final

Aristóteles tenía una visión muy particular de las relaciones causa y efecto en la naturaleza. ¿Por qué llueve?, seguramente habrás aprendido en el colegio que llueve porque el vapor de agua de las nubes se enfría y se condensa formando gotas de agua que caen al suelo debido a la acción de la gravedad. Aristóteles estaría de acuerdo con este ejemplo. Pero añadiría que sólo has señalado tres de las causas. La causa material es que el vapor de agua en cuestión (las nubes) se encontraban justo allí en el momento en el que se enfrió el aire. La causa eficiente (o agente) es que se enfría el vapor del agua, y la causa formal es que la «forma» o la naturaleza del agua es caer al suelo. Si no dijeras nada más, Aristóteles añadiría que llueve porque las plantas y los animales necesitan el agua de la lluvia para poder crecer. Ésta era la que él llamaba causa final.

Capítulo 43: Lógica

La distinción entre «forma» y «materia» juega también un importante papel cuando Aristóteles se dispone a describir cómo los seres humanos reconocen las cosas en el mundo. De esta manera los seres humanos andamos por el mundo clasificando las cosas en distintas casillas. Aristóteles intentó mostrar que todas las cosas de la naturaleza pertenecen a determinados grupos y subgrupos.

Aristóteles fue un hombre meticuloso que quiso poner orden en los conceptos de los seres humanos. De esa manera sería él quien creara la Lógica como ciencia. Si primero constato que «todos los seres vivos son mortales» (primera premisa) y luego constato que «Hermes es un ser vivo» (segunda premisa), entonces puedo sacar la elegante conclusión de que «Hermes es mortal».

Capítulo 44: La escala de la naturaleza

Cuando Aristóteles se pone a «ordenar» la existencia, señala primero que las cosas de la naturaleza pueden dividirse en dos grupos principales. Por un lado tenemos las cosas

inanimadas. Esas cosas «no vivas», sólo pueden cambiar bajo influencia externa. Por otro lado tenemos las cosas vivas, que tienen una posibilidad inmanente de cambiar.

En lo que se refiere a las cosas vivas, Aristóteles señala que hay que dividir las en dos grupos principales. Por un lado tenemos las Plantas, por otro lado tenemos los seres vivos. También los seres vivos pueden dividirse en dos subgrupos, es decir, en animales y seres humanos.

Aristóteles dividió los fenómenos de la naturaleza en varios grupos, parte de las cualidades de las cosas; más concretamente de lo que saben o de lo que hacen.

En algunos momentos Aristóteles señala que tiene que haber un dios que haya puesto en marcha todos los movimientos de la naturaleza. A ese «algo» Aristóteles lo llama primer motor o dios.

Capítulo 45: Ética

La «forma» del ser humano es, según Aristóteles, que tiene un alma vegetal, un alma animal, así como un alma racional.

¿Qué hace falta para que un ser humano pueda vivir feliz? Aristóteles pensaba que hay tres clases de felicidad. La primera clase de felicidad es una vida de placeres y diversiones. La segunda, vivir como un ciudadano libre y responsable. La tercera, una vida en la que uno es filósofo e investigador.

Aristóteles también subraya que las tres condiciones tienen que existir simultáneamente para que el ser humano pueda vivir feliz.

Capítulo 46: Política

Dijo que el ser humano es un «animal político». Sin la sociedad que nos rodea no somos seres verdaderos. Presentó tres formas de Estado: Una es la monarquía, que significa que sólo hay un jefe superior en el Estado. Otra es la aristocracia donde hay un grupo mayor o menor de jefes de Estado. Y la tercera buena forma de Estado Aristóteles la llamó democracia.

Capítulo 47: La mujer

Aristóteles pensaba más bien que a la mujer le faltaba algo. Era un “hombre incompleto”. En la procreación la mujer sería pasiva y receptora, mientras que el hombre sería el activo y el que da. Aristóteles pensaba más bien que a la mujer le faltaba algo. Era un “hombre incompleto”. En la procreación la mujer sería pasiva y receptora, mientras que el hombre sería el activo y el que da. La mujer era como la Tierra, que no hace más que recibir y gestar la semilla.

Terminando de leer las cartas, Sofía comenzó a arreglar su cuarto tal como había mencionado Aristóteles, mientras ordenaba encontró una calceta blanca que no supo dónde acomodarla y la colocó en la parte superior de la repisa junto con el paquete y cartas que había recibido del filósofo. Posteriormente comenzó a describir como Aristóteles a cada una de sus mascotas y seres vivos de la casa.

Capítulo 48: El helenismo

El profesor de filosofía ya había empezado a enviar las cartas al callejón, pero por costumbre Sofía checó el buzón. De pronto descubrió una fotografía en el suelo. Era una foto de un jeep blanco con una bandera azul. En la bandera ponía “ONU”. ¿No era la bandera de las Naciones Unidas? Sofía miró el dorso de la foto y descubrió por fin que era una postal. A “Hilde Møller Knag c/o Sofía Adnundsen.....” Llevaba un sello noruego y un matasellos del batallón de Naciones Unidas, viernes 15 de junio 1990. La fecha de cumpleaños de Sofía.

Volvió rápidamente a la casa. Subió a su cuarto, y buscó la primera postal de Hilde. Ésta también llevaba el matasellos de junio 15.

¿Quién era Hilde? ¿Cómo era posible que el padre de esa chica diera más o menos por sentado que Sofía conocería a Hilde? En todo caso no parecía lógico que enviara las postales a Sofía, en lugar de enviarlas directamente a su hija. ¿Se trataba de una broma? ¿Quería sorprender a su hija en el día de su cumpleaños utilizando a una chica totalmente desconocida como detective y cartero? ¿Por eso le había dado un mes de ventaja? ¿La razón de utilizarla a ella como intermediaria podría ser que deseaba regalarle a su hija una nueva amiga? ¿Sería ése el regalo que “duraría toda la vida”?

Rato después se fue corriendo al colegio junto con Jorunn. El control de religión, se hizo a tercera hora. En la hoja traía escrito:

Concepto de la vida y tolerancia

1. Haz una lista de lo que puede saber una persona. Haz a continuación una lista de lo que solamente podemos creer.
2. Señala algunos factores que contribuyan a formar el concepto de la vida de una persona.
3. ¿Qué se pretende decir con “conciencia”? ¿Crees que todos los seres humanos tienen la misma conciencia?
4. ¿Qué significa dar prioridad a determinados valores?

Capítulo 49: El helenismo

El periodo abarca desde Aristóteles, a finales del siglo IV a. de C., hasta los principios de la Edad Media, alrededor del año 400 d. de C.

Tomaron lugar grandes cambios políticos tras las conquistas de Alejandro Magno. Con las batallas unió la civilización griega con Egipto y todo el Oriente hasta la India. Gracias a ello, surgió una sociedad en la que la cultura y la lengua griegas jugaron un papel dominante. El período duró aproximadamente 300 años y se denomina, helenismo.

A partir del año 50 a. de C., Roma fue conquistando los reinos helenos, y comenzó a imponer su cultura y la lengua latina.

Capítulo 50: Religión, filosofía y ciencia

En el helenismo se borraron las fronteras entre países y culturas. Las culturas ya se mezclan en ideas religiosas, filosóficas y científicas. Surgieron varias nuevas religiones que recogían dioses e ideas de las antiguas naciones. Esto se llama sincretismo, o mezcla de religiones.

Este período, se caracterizaba por la duda religiosa, la desintegración religiosa y el pesimismo. Solían tener una teoría sobre cómo salvarse de la muerte y surgieron ritos y prácticas con las que tenían la esperanza de alcanzar la vida eterna.

También en la ciencia del helenismo se notaba la mezcla de ingredientes de diferentes culturas. Atenas continuó siendo la capital de la filosofía con las escuelas filosóficas heredadas de Platón y Aristóteles, y Alejandría se convirtió en el centro de la ciencia. Fue la capital de las matemáticas, la astronomía, biología y medicina.

Las corrientes filosóficas durante el helenismo intentaban buscar la manera más digna y mejor de vivir y de morir para los seres humanos, dando parte al nacimiento de la ética.

Abordada desde cuatro corrientes: Cínicos, Estoicos, Epicúreos y Neoplatónicos.

Capítulo 51: Los cínicos

Fue fundada por Antístenes en Atenas alrededor del año 400 a. de C. Según los cínicos, la felicidad no depende de cosas externas como lujo, poder político o la salud. Y que puede ser lograda por todo el mundo. Además no puede perderse cuando ya se ha conseguido.

Los cínicos opinaban que el ser humano no tenía que preocuparse por su salud. Ni siquiera el sufrimiento y la muerte debían dar lugar a la preocupación. De la misma manera tampoco debían preocuparse por el sufrimiento de los demás.

Capítulo 52: Los estoicos

Nació en Atenas alrededor del año 300 a. de C. con Zenón. Los estoicos opinaban que todas las personas vivían la misma razón universal o «logos». Creían que cada uno era un mundo en miniatura, un «microcosmos», que era el reflejo del «macrocosmos». Esto condujo a la idea de que existe un derecho universal, el llamado «derecho natural» que tienen todos. No veían diferencia entre el individuo y el universo, ni aceptaban la idea de un antagonismo entre espíritu y materia. Según ellos sólo hay una naturaleza. Esto se llama monismo.

Capítulo 53: Los epicúreos

Un alumno de Sócrates tenía un alumno llamado Aristipo, él pensaba que la meta principal era conseguir el máximo placer sensual.

Epicuro fundó aproximadamente en el año 300 una escuela filosófica en Atenas. Retomando la ética del placer de Aristipo y la teoría atomista de Demócrito.

Epicuro decía que era importante que el resultado placentero fuera evaluado junto con sus posibles efectos secundarios. También evaluarse frente a la posibilidad de un placer mayor, más duradero o más intenso a más largo plazo. Decía que no tenía que ser necesariamente un placer sensual. También pertenecen a esta categoría valores tales como la amistad y la contemplación del arte.

El mismo Epicuro resumió su filosofía liberadora en lo que llamó las «cuatro hierbas curativas»: A los dioses no hay que temerlos. La muerte no es algo de lo que haya que preocuparse. Es fácil conseguir lo bueno. Lo terrible es fácil de soportar.

Capítulo 54: El neoplatonismo

El neoplatónico más importante fue Plotino. Él pensaba que el mundo está en tensión entre dos polos. En uno se encuentra la luz divina, que él llama «Uno». Y en el otro, la oscuridad total, donde no llega la luz del Uno. Esta última no tiene existencia alguna. Se trata de una ausencia de luz. Según Plotino el alma está iluminada por la luz del Uno, y la materia es la oscuridad.

Capítulo 55: Misticismo

Una experiencia mística es cuando uno experimenta una unidad con Dios o con «el alma universal» o haberse «fundido» con él.

Lo que habitualmente llamamos «yo» no es nuestro verdadero yo. En ciertos instantes, nos podemos sentir fundidos con un yo mayor, en ocasiones llamado Dios, alma universal, naturaleza universal o universo. Durante la fusión, el místico tiene la sensación de “perderse a sí mismo”, o desaparecer en Dios de al igual que una gota de agua «se pierde en sí misma» al mezclarse con el mar.

A veces el místico tiene que pasar por la purificación e iluminación para el encuentro con Dios. Que involucra diversas técnicas de meditación.

En el misticismo occidental, el judaísmo, cristianismo e Islam, el místico subraya que el Dios con el que se encuentra es un Dios personal. En el misticismo oriental, el hinduismo, budismo y religión china, es más habitual subrayar el encuentro entre el místico y Dios, o «alma universal», como una fusión total.

Conforme iba leyendo Sofía había tenido la sensación de empezar a flotar por la habitación. Al terminar, perforó las hojas y las archivó en la carpeta junto con las demás lecciones.

Capítulo 56: Las postales

Era el día 16 de mayo y hacía días que Sofía no recibía ni una carta del filósofo. Por lo que ella y Jorunn decidieron ir a acampar al Monte del Urogallo, cerca de la cabaña del Mayor. Justo después de colocar la tienda fueron a visitar la cabaña. Al llegar notaron que no había

absolutamente nada a excepción del espejo y una caja de cartas en el suelo. Al regresar a la tienda trajeron el espejo y las postales. Posteriormente regresaron a la casa de Sofía. A la mañana siguiente encontró un sobre amarillo en el callejón, lo tomó y abrió.

Capítulo 57: Dos civilizaciones

Jesús de Nazaret fue una figura clave en el cristianismo y fue penetrando gradualmente en el mundo grecorromano Jesús era judío, y los judíos pertenecen a la civilización semítica. Los griegos y los romanos pertenecen a la civilización indoeuropea.

Capítulo 58: Indoeuropeos

Son todos los países y culturas que hablan lenguas indoeuropeas. Estas son todas las lenguas europeas, excepto las ugrofinesas (lapón, finés, estoniano y húngaro) y el vascuence.

La cultura indoeuropea se caracteriza principalmente por su fe en múltiples dioses. La cual se pueda apreciar en los mitos sobre bebidas que hacen al hombre inmortal, y en los que tratan sobre la lucha de los dioses contra un monstruo del caos. concebir el mundo como un drama entre las fuerzas del bien y del mal.

La visión era el sentido más importante de los indoeuropeos, se han caracterizado también por la tendencia a crear imágenes y esculturas de sus dioses. Además, tienen una visión cíclica de la Historia, la ven como algo que da vueltas, con ningún principio o fin.

Las dos grandes religiones orientales, el hinduismo y el budismo, tienen origen indoeuropeo. En ellas el ser humano puede lograr la unidad con Dios mediante los conocimientos religiosos y meditación.

Capítulo 59: Los semitas

Los semitas vienen originariamente de la Península arábiga pero se han extendido por muchas partes del mundo. Las tres religiones occidentales, el judaísmo, el cristianismo y el Islam, tienen bases semitas.

Las bases religiosas de los semitas giran en torno a un sólo dios, por lo tanto son monoteístas. Tienen una visión lineal de la Historia. Y creen que así como Dios creó un día el mundo, un día concluirá. Se cree que Dios interviene en la Historia.

Para los semitas, el oído es lo más importante, escuchar la palabra de Dios. No tienen permitido crear imágenes o esculturas de Dios o de lo sagrado. Esta prohibición sigue vigente hoy en día tanto en el judaísmo como en el Islam.

Además la vida religiosa en estas religiones se caracteriza más por las oraciones, predicaciones y lectura de las escrituras sagradas que por la autocontemplación y meditación.

Capítulo 60: Israel

Todo Israel estaba bajo una sola monarquía, y vivió, particularmente bajo el reinado del rey David; los reyes eran considerados intermediarios entre Dios y el pueblo, se les llamaba, hijos de Dios. Pero Israel no tardó mucho en debilitarse, y pronto se dividió en un reino norte (Israel) y un reino sur (Judea).

Israel vivió feliz bajo el rey David. Conforme las cosas empeoraban, los profetas predicaban la llegada de un nuevo rey. Este Mesías salvaría al pueblo, reconstruiría a Israel.

Capítulo 61: Jesús

También en la época de Jesús se creía que llegaría un nuevo «Mesías» en forma de líder político, militar y religioso, como el rey David. Se concebía que era un liberador nacional que acabaría con los sufrimientos de los judíos bajo el dominio romano. Habían surgido profetas que pensaban que el «Mesías» sería el salvador del mundo entero. No sólo a los israelitas, sino que además salvaría a todos del pecado, culpa y muerte.

Jesús se distinguía de otros mesías en el sentido de que dejó muy claro que no era ningún rebelde militar o político, predicó la salvación y el perdón de Dios para todos los hombres.

Precisando más: mucha gente en la época de Jesús esperaba la llegada con gran ostentación (es decir, con espadas y lanzas) de un Mesías que reinstauraría el «reino de Dios».

Se trata de un importante cambio del significado de una expresión vieja y medio militar. El pueblo andaba esperando a un general que pronto proclamaría un «reino de Dios». Y llega Jesús, vestido con túnica y sandalias, diciendo que el «reino de Dios», o el “nuevo pacto”, significa que debes amar al prójimo como a ti mismo.

Al hablar de Sócrates vimos lo peligroso que puede resultar apelar a la sensatez de las personas. En Jesús vemos lo peligroso que puede resultar exigir un incondicional amor al prójimo y un igualmente incondicional perdón. Incluso en nuestros días vemos cómo tiemblan los cimientos de ciertos Estados poderosos cuando se encuentran ante sencillas exigencias de paz, amor, alimento para los pobres y perdón para los enemigos del Estado.

Capítulo 62: Pablo

A los pocos días de la crucifixión y entierro de Jesús, comenzaron a correr rumores de que había resucitado. Según el cristianismo no hay nada en el hombre que sea inmortal. La Iglesia cree en la “resurrección del cuerpo”, y en la «vida eterna», pero como un milagro obrado por Dios. No por nuestro propio mérito.

Pocos años después de la muerte de Jesús, Pablo se convirtió al cristianismo. Mediante sus muchos viajes convirtió el cristianismo en una religión mundial.

Más tarde apareció en Atenas. Hablando sobre lo que él contemplaba como la verdadera salvación. Con su llegada se presenció el fuerte choque entre la filosofía griega y la doctrina cristiana. Estamos hablando de cómo el cristianismo comienza a infiltrarse en el mundo grecorromano como algo distinto, como algo muy diferente a la filosofía epicúrea, estoica o neoplatónica.

Poco tiempo después de la muerte de Jesús ya había comunidades cristianas en todas las ciudades importantes griegas y romanas.

Capítulo 63: Credo

Pablo también tuvo una gran influencia en las comunidades cristianas, ya que había una gran necesidad de orientación espiritual.

Una importante cuestión en los años que siguieron a la muerte de Jesús fue la de saber si los que no eran judíos podían ser cristianos sin antes pasar por el judaísmo. Pablo pensaba que no era necesario. El «viejo pacto» entre Dios e Israel había sido ampliado hacia el «nuevo pacto» para todos los hombres.

Ya que el cristianismo no era la única religión en pie era indispensable llegar a un resumen de lo que era la doctrina cristiana. De esta forma surgieron los primeros credos. El credo resume los dogmas cristianos más importantes.

La Iglesia enseñó que Jesús era «un Dios perfecto y un hombre perfecto».

Capítulo 64: Post scriptum

Con la entrada del cristianismo en el mundo grecorromano acontece un encuentro convulsivo entre dos civilizaciones. Pero también se trata de uno de los grandes cambios culturales en la Historia.

Capítulo 65: La Edad Media

... recorrer una parte del camino no significa equivocarse de camino...

Transcurrió una semana sin que Sofía supiera nada más de Alberto Knox. Tampoco recibió más postales del Líbano.

El viernes 25 de mayo estaba en la cocina. Había empezado a soplar el viento. De repente algo golpeó el cristal de la ventana y descubrió un trozo de cartón pegado en el vidrio. Se acercó a la ventana y vio que era una postal. A través del cristal pudo leer: "Hilde Møller Knag c/o Sofía Amundsen..." Abrió la ventana y recogió la postal. También esta postal tenía fecha del viernes 15 de junio.

De pronto sonó el teléfono. Era Alberto, marcó para informarle a Sofía que ya no recibiría más cartas y citarla en la Iglesia de María a las cuatro de la mañana. Entonces planeó dormir en la casa de Jorunn para irse por la madrugada hacia la iglesia.

Al llegar a la iglesia, notó que se encontraba abierta y completamente vacía. Rato después, Alberto se acercó vestido de monje y comenzó la clase.

La Edad Media duró aproximadamente 900 años. En 529, la Iglesia cerró la academia de Platón en Atenas y fundó la Orden de los Benedictinos. Así, el año 529 se convierte en un símbolo de cómo la Iglesia cristiana sobre la filosofía griega.

"Edad Media", se entiende en realidad un periodo de tiempo entre otras dos épocas. entre la Antigüedad y el Renacimiento. Fue en este periodo cuando comenzó a establecerse el sistema educativo. Surgieron las primeras escuelas a partir del año 1100 y alrededor de los 1200 se fundaron las primeras universidades.

Antiguas ideas paganas seguían vivas bajo la superficie cristiana, así surgieron mezcla ideológica. Sin embargo, el cristianismo dominaba cada vez más.

En la Edad Media se volvió a la economía del intercambio caracterizada por el feudalismo.

Pero el antiguo Imperio Romano se iba dividiendo en tres zonas culturales: Europa Occidental con la cultura cristiana de lengua latina, con Roma como capital. En Europa Oriental una cultura cristiana de lengua griega con Constantinopla como capital que posteriormente adquirió el nombre griego de Bizancio. Por lo tanto, hablamos a menudo de una Edad Media bizantina.

En el norte de África y el Oriente Medio que habían pertenecido al Imperio Romano, una cultura musulmana de lengua árabe. Tras la muerte de Mahoma fueron conquistados por el Islam. Durante toda la Edad Media los árabes fueron los más importantes en matemáticas, química, astronomía o medicina. Lo importante es que a finales de la Edad Media los tres ríos se vuelven a unir en el norte de Italia.

Los dos filósofos más importantes de la Edad Media fueron San Agustín y Tomás de Aquino. San Agustín vivió del 354 al 430. No fue cristiano toda su vida, pasó por muchas religiones y corrientes filosóficas antes de convertirse en cristiano. Pero sobre todo estuvo influido por el neoplatonismo.

El cristianismo de San Agustín tiene fuertes rasgos de la manera de razonar del platonismo. No veía una gran distinción entre el cristianismo y la filosofía de Platón. Podríamos decir que fue San Agustín el que "cristianizó" a Platón.

San Agustín piensa que Dios creó el mundo de la nada, una idea bíblica. Pero él opinaba que antes de crear Dios el mundo, las "ideas" existían en los pensamientos de Dios.

Esto demuestra como ciertos Padres de la Iglesia se esforzaron por unificar la manera de pensar judía con la griega. Como Plotino, creía que el mal es la "ausencia de Dios". El mal no tiene una existencia propia, es algo que no es.

Rechaza la idea de Plotino de que todo es Uno. Pero también subraya que el ser humano es un ser espiritual. Tiene un cuerpo material, que pertenece al mundo físico donde la polilla y el óxido corroen, pero también tiene un alma que puede reconocer a Dios.

La idea de San Agustín es que ningún ser humano se merece la salvación de Dios. Y sin embargo Dios ha elegido a algunos que se salvarán de la perdición. Dependemos totalmente de su misericordia. Pero San Agustín no les quita a los hombres la responsabilidad de sus propias vidas. Ni niega que tengamos un libre albedrío. San Agustín piensa que la Historia trata de la lucha que se libra entre la "Ciudad de Dios" y la "Ciudad terrena".

Durante toda la Edad Media la ideología árabe mantuvo sus bases en Aristóteles, y desde finales del siglo XII, árabes iban al norte de Italia, como invitados de los príncipes. Con ello,

uchos de los escritos de Aristóteles fueron conocidos y traducidos. Esto despertó interés por cuestiones científicas, las revelaciones cristianas y la filosofía griega.

El filósofo más importante de la Alta Edad Media fue Tomás de Aquino, que vivió de 1225 a 1274. Podría decirse que Tomás de Aquino cristianizó a Aristóteles de la misma manera que San Agustín a Platón. Es decir, que fueron interpretados de manera que no se amenazara a la doctrina cristiana. Tomás de Aquino intentó unir la filosofía de Aristóteles y el cristianismo. Opinaba que existen una serie de “verdades teológicas naturales”. Aquellas a las que se puede llegar tanto a través de la revelación cristiana como la razón. Pero el punto clave de Tomás es que no tiene que haber necesariamente una contradicción entre un filósofo como Aristóteles y la doctrina cristiana. Lo que quiso mostrar Tomás es que solo existe una verdad.

También la filosofía de Aristóteles mencionaba que había un Dios, o una causa primera, que guía todos los procesos de la naturaleza. Pensaba que basándose en la filosofía de Aristóteles se podía probar la existencia de Dios. También con la razón podemos reconocer que todo lo que hay a nuestro alrededor tiene que tener una causa exclusiva. En la Biblia podemos leer cómo quiere Dios que vivamos. Pero a la vez Dios nos ha provisto de una conciencia que nos capacita para distinguir entre el bien y el mal sobre una base natural.

Más o menos así es la relación entre la obra de creación de Dios y la Biblia. Sólo mediante la observación de la naturaleza podemos reconocer que hay un Dios. Pero sólo en la Biblia encontramos información sobre la persona de Dios, es decir, en su «autobiografía».

Tomás de Aquino se quedó con la filosofía de Aristóteles en todos los puntos en los que ésta no contradecía la teología de la Iglesia.

Desgraciadamente Tomás de Aquino también se quedó con la visión que de la mujer tenía Aristóteles. Aristóteles pensaba que la mujer era como un hombre imperfecto. Tomás de Aquino, aboga por qué la mujer fue creada de una costilla del hombre y cree que la mujer es inferior al hombre sólo físicamente. Las almas tienen el mismo valor.

La Iglesia estuvo fuertemente dominada por los hombres, lo cual no significa que no hubiese pensadoras. Una de ellas fue Hildegarda de Bingen ...

Hildegarda era una monja del valle del Rin que vivió de 1098 a 1179. Era predicadora botánica y científica.

Entre los judíos y los cristianos había una creencia que decía que Dios no sólo era hombre. También tenía un lado femenino. En griego este lado femenino de Dios se llamaba Sophia. «So

Tanto entre los judíos como en la iglesia ortodoxa Sophia, o la naturaleza materna de Dios, jugó cierto papel durante la Edad Media. En Occidente cayó en el olvido. Entonces llega Hildegarda. Cuenta que Sophia se le apareció. Iba vestida con una túnica dorada decorada con valiosas joyas.

Ya para despedirse, Alberto convocó a otra reunión a Sofía y mencionó que Hérmes la buscaría. Salió de la iglesia y se dirigió a casa de Jorunn.

Capítulo 66: El Renacimiento

Sofía llegó a casa de Jorunn. Le contó todo lo que había sucedido, incluso del curso de filosofía. Llegó a la casa y antes de meterse en la cama se colocó delante del gran espejo. No dudaba de que había visto en el espejo fuera la de Hilde.

¿No era un poco extraño que estas cosas tan misteriosas siempre le sucedieran cuando estaba totalmente agotada?

Se durmió al instante. Soñó que estaba en un gran jardín donde había una caseta de madera, pintada de rojo. Sobre un muelle junto a la caseta roja estaba sentada una niña rubia mirando al lago. Sofía se acercó a ella, pero era como si la desconocida no se diera cuenta de que estaba allí. «Me llamo Sofía», dijo. Pero la desconocida no la veía ni la oía. De pronto Sofía oyó una voz que llamaba: «¡Hildecita!». La niña se levantó inmediatamente del muelle y se fue corriendo hacia la casa. De la casa salió un hombre de mediana edad corriendo hacia ella.

Sofía descubrió una pequeña cruz de oro en el muelle donde había estado sentada la niña. La cogió y la guardó en la mano.

Al despertarse descubrió una cadena con una cruz de oro debajo de la almohada. En la parte de atrás de la cruz estaban grabadas tres letras: «HMK». Entonces guardó la cadena en el estante.

El domingo por la mañana Sofía salió al jardín y cuando Hermes la vio fue corriendo hacia ella. Hérmes la llevó a una plaza. La plaza se llamaba Plaza Nueva. Hermes se acercó al portal 14, donde se quedó esperando a que Sofía abriera la puerta. Dentro había un montón de buzones. Sofía descubrió una postal pegada en uno de los buzones. El destinatario era «Hilde Møller Knag, Plaza Nueva 14...». Estaba sellada el 15 de junio.

Hermes estaba ya subiendo las escaleras. Sofía se llevó la postal y le siguió.

Pasaron el quinto. Desde allí sólo había una estrecha escalera que continuaba. Hermes siguió también por la escalera estrecha. Luego se detuvo ante una puerta que comenzó a arañar con las uñas. La puerta se abrió y allí estaba Alberto Knox. Comenzó a hablar del Renacimiento. Por Renacimiento entendemos un extenso florecimiento cultural desde finales del siglo XIV. Lo que volvió a nacer fue el arte y la cultura de la Antigüedad. Se volvió a colocar al hombre en el centro.

Los tres inventos principales fueron: la brújula, la pólvora y la imprenta. La brújula facilitó la navegación, lo que significa que fue una importante base para los grandes descubrimientos. Lo mismo ocurrió en cierto modo con la pólvora. Las nuevas armas contribuyeron a que los europeos fueran militarmente superiores en relación con las culturas americanas y asiáticas. La imprenta fue importante en cuanto a la difusión de las nuevas ideas de los humanistas renacentistas, y también contribuyó a que la Iglesia perdiera su viejo monopolio como transmisora de conocimientos. Un factor importante fue la transición de la economía en especie a la economía monetaria. Así emergió una burguesía que fue desarrollando una cierta libertad en relación a los condicionamientos de la naturaleza. Las necesidades vitales se convirtieron en algo que se podía comprar con dinero.

No obstante, el Renacimiento se caracterizaba aún más por el «individualismo» de lo que se habían caracterizado las sociedades de la Antigüedad. Y en cuanto se permitió al ser humano desarrollarse libremente, éste tuvo posibilidades ilimitadas.

Consistía ante todo en investigar la naturaleza con los propios sentidos. Ahora empezó a decirse que cualquier investigación de la naturaleza tenía que basarse en la observación, la experiencia y el experimento.

En 1543, Copérnico sostuvo que no era el sol el que giraba en órbita alrededor de la Tierra, sino al revés, la Tierra como los demás planetas se movían en órbitas circulares alrededor del sol. Es la visión heliocéntrica del mundo. Posteriormente Johannes Kepler presentó los resultados de unas extensas observaciones que demostraban que los planetas recorren órbitas elípticas u ovaladas, con el sol en uno de los focos. También dijo que la velocidad de los planetas es mayor cuando están más cerca del sol, y que un planeta se mueve más lentamente cuanto más lejos del sol se encuentra su órbita. Al mismo tiempo que Kepler, vivió el famoso científico italiano Galileo Galilei. Estudió los cráteres de la luna e hizo ver que ésta tenía montañas y valles como la Tierra. Lo más importante de todo lo que hizo Galileo fue formular la llamada ley de la inercia: «La velocidad que ha adquirido un cuerpo se mantendrá constante mientras no haya causas exteriores de aceleración o deceleración». Luego llegó el físico inglés Isaac Newton. Él fue quien aportó la descripción definitiva del sistema solar y de los movimientos de los planetas. Formuló lo que llamamos ley de la gravitación universal. Esta ley dice que cualquier objeto atrae a cualquier otro objeto con una fuerza que aumenta cuando más grandes sean los objetos y que disminuye cuanto más distancia haya entre los objetos.

Newton señaló que esta atracción o gravitación, es universal. Demostró que las mismas leyes que rigen para los movimientos de los cuerpos rigen en todo el universo y con ello hizo

desaparecer las viejas ideas medievales de que en el cielo rigen distintas leyes que aquí en la Tierra.

Apenas había dado algunos pasos se la casa se Alberto cuando descubrió una moneda de diez coronas en el suelo. Un billete de autobús con derecho a un transbordo costaba exactamente diez coronas. Esperando el autobús en la Plaza Mayor se le ocurrió de repente la suerte que había tenido al encontrar una moneda de diez coronas precisamente cuando tanto lo necesitaba.

Capítulo 67: La época barroca

Pasaron unos días sin que Sofía supiera nada de Alberto. El 31 de mayo cayó en jueves. En la última clase les devolvieron una redacción escrita en el colegio. Al cerrar el cuaderno algo cayó de entre las páginas. Era una postal del Líbano. Sofía acabó de leer la postal justo en el momento en que sonó el timbre anunciando el final de la última clase del día. En el patio se encontró con Jorunn, como de costumbre. En el camino a casa Sofía abrió la mochila y le enseñó a su amiga la postal.

Lo primero que hizo Sofía al llegar a casa fue ir a buscar a Hermes al jardín. Y efectivamente allí estaba. De nuevo se fue para el centro. Ya habían pasado la Plaza Mayor y se estaban acercando al casco antiguo. Cuando llegaron a la acera en la que Sofía encontró la moneda de diez coronas miró instintivamente al asfalto. Y allí, exactamente en el mismo lugar donde hacia muchos días se había agachado a recoger esa moneda, había ahora una postal con la imagen hacia arriba. La imagen era de un jardín con palmeras y naranjos. Sofía se agachó y recogió la postal. En la parte de las señas ponía: «Hilde Møller Knag c/o alguien que pase por allí...».

Sofía subió casi corriendo detrás de Hérmes . Cuando Alberto abrió la puerta dijo “Hoy hablaremos del siglo XVII”.

La palabra «barroco» viene de otra que en realidad significa perla irregular. Durante esta época, por un lado, continuó el ambiente positivo y vitalista del Renacimiento, y por otro había muchos que buscaban el extremo opuesto, con una vida de negación del mundo y de retiro religioso. En muchos contextos la época barroca estaba caracterizada por la vanidad y la cursilería. Pero muchos también se interesaron por el revés de la medalla, ocupándose de lo “efímero» de todas las cosas. Es decir, que todo lo hermoso que nos rodea va a morir y desintegrarse. El teatro se convirtió en una imagen de la vida humana en general, que podía hacer una representación despiadada de la mezquindad humana.

Shakespeare escribió sus grandes obras alrededor de 1600, en ellas encontramos montones de frases sobre la vida como un teatro. ¿Quieres algunos ejemplos?

El escritor español Calderón, escribió una obra de teatro que se llamaba La vida a sueño. En esa obra dice: “¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción; el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son”.

También la filosofía se caracterizaba por fuertes tensiones entre maneras de pensar completamente opuestas. Como ya hemos visto, algunos pensaban que la existencia era, en el fondo, de naturaleza espiritual. Ese punto de vista se llama idealismo.

En punto de vista contrario se llama materialismo, por el que se entiende una filosofía que reduce todos los fenómenos de la naturaleza a magnitudes físicas concretas.

Thomas Hobbes mencionaba he todos los fenómenos, también hombres y animales, están compuestos exclusivamente de partículas de materia. Incluso la conciencia del ser humano, o su alma, se debe a los movimientos de partículas minúsculas en el cerebro.

El materialismo se nutría constantemente de las nuevas ciencias naturales Newton señaló que las mismas leyes de los movimientos rigen en todo a universo. Pensaba que todos los cambios que se dan en la naturaleza, se deben a la ley de gravedad y a las leyes de Newton.

Lametrie escribió a mediados del siglo XVIII un libro que se llamó L`Homme machine, que significa «El hombre máquina». De la misma manera que las piernas tienen músculos para

andar, dijo, el cerebro tiene «músculos» para pensar. Laplace expresó un concepto extremadamente mecánico con el siguiente pensamiento: si una inteligencia hubiera conocido la situación de todas las partículas de materia en un momento dado, «no habría nada inseguro, y tanto el futuro como el pasado estarían abiertos ante ella». Esta frase expresa la idea de que todo lo que ocurre está decidido de antemano. Lo que va a suceder «está en las cartas». Este concepto lo llamamos determinismo. Leibniz, señaló que la gran diferencia entre lo que está hecho de «materia» y lo que está hecho de «espíritu», precisamente es que lo material puede dividirse en trozos cada vez más pequeños. Pero no se puede dividir un alma en dos.

Capítulo 68: Descartes

... quería retirar todo el viejo material de construcción...

René Descartes nació en 1596 y como Sócrates, estaba convencido de que sólo nuestra razón puede proporcionarnos conocimientos seguros.

El primer gran sistematizador fue Descartes. Es decir una filosofía construida desde los cimientos y que procura encontrar una especie de esclarecimiento de todas las cuestiones filosóficas importantes.

Ante todo le interesaba averiguar lo que podemos saber, es decir, aclarar la certeza de nuestro conocimiento. La otra gran cuestión que le preocupó fue la «relación entre el alma y el cuerpo. Descartes tuvo que preguntarse si no habría también un método seguro y exacto para la reflexión filosófica. Plantea la cuestión de qué método debe emplear el filósofo cuando se dispone a solucionar un problema filosófico. Descartes constata primero que no podemos considerar nada como verdad si no reconocemos claramente que lo es. Para conseguir esto puede que sea necesario dividir un problema complejo en cuantas partes parciales sea posible. Entonces se puede empezar por las ideas más sencillas. Podría decirse que cada idea tendrá que «medirse y pesarse», más o menos como Galileo decía que todo tenía que medirse y que lo que no se podía medir tendría que hacerse medible. Descartes pensaba que la filosofía podía ir de lo simple a lo complejo. Así sería posible construir nuevos conocimientos. Al final había que hacer constantes recuentos y controles para poder asegurarse de que no se había omitido nada. Entonces, puede ser alcanzable una conclusión filosófica.

Para Descartes resultaba im-prescindible librarse de ideas viejas antes de comenzar su propia indagación filosófica. Quería retirar todo el viejo material de construcción antes de iniciar la nueva casa.

Había llegado a la conclusión de que estaba dudando de todo y que eso es lo único de lo que podía estar seguro. Y ahora se le ocurre algo. De algo sí puede estar totalmente seguro a pesar de todo: de que duda. Pero, si duda, también tiene que ser seguro que piensa, y puesto que piensa tiene que ser seguro que es un sujeto que piensa. O, como él mismo lo expresa: «Cogito, ergo sum». Pienso, luego existo.

No sólo capta que es un yo pensante, sino que al mismo tiempo entiende que este yo pensante es más real que ese mundo físico que captamos con los sentidos.

Llega a la conclusión de que también tiene una idea clara y definida de un «ser perfecto». Para Descartes opinaba que simplemente que todos tenemos una idea de un ser perfecto, y que resulta inherente a esta idea el que ese ser perfecto exista. Porque un ser perfecto no sería perfecto si no existiera. Cuanto más evidente resulte algo al pensamiento tanto más segura es su existencia.

En cuanto a todas esas ideas que tenemos de la realidad exterior, por ejemplo del sol y de la luna, podría ser que todo fueran simplemente imaginaciones o imágenes de sueños. Pero también la realidad exterior tiene algunas cualidades que podemos reconocer con la razón. Esas cualidades son las relaciones matemáticas, es decir, todo aquello que puede medirse, como la longitud, la anchura y la profundidad. Esas cualidades «cuantitativas» son tan claras y evidentes para la razón como que yo soy un ser pensante. Por otra parte, las cualidades «cualitativas» como el color, el olor y el sabor, están relacionadas con nuestros sentidos y no

describen realmente la realidad exterior. Y en este punto Descartes vuelve a recurrir a nuestra idea sobre un ser perfecto. Cuando nuestra razón reconoce algo clara y nítidamente, como es el caso de las relaciones matemáticas de la realidad exterior, entonces tiene que ser así. Porque un Dios perfecto no nos engañaría.

Descartes ya puede constatar que hay dos formas distintas de realidad, o dos sustancias. Una sustancia es el pensamiento o «alma», la otra es la extensión o «materia». El alma solamente es consciente, no ocupa lugar en el espacio y por ello tampoco puede dividirse. La materia, sin embargo, sólo tiene extensión, ocupa lugar en el espacio y siempre puede dividirse. Según Descartes, las dos sustancias provienen de Dios, porque sólo Dios existe independientemente de todo. Sólo el ser humano tiene alma. Los animales pertenecen plenamente a la realidad extensa. Su vida y sus movimientos se realizan mecánicamente.

Descartes llegaría a pensar que el hombre es un «ser dual», que piensa pero que también ocupa espacio; lo que significa que el hombre tiene un alma y al mismo tiempo un cuerpo extenso.

Alberto una máquina y en seguida apareció en la parte superior de la pantalla una C:. Escribió «Laila» y dijo que era un avanzado programa de conversación.

Capítulo 69: Spinoza

Baruch Spinoza pensaba que lo único que mantenía vivo tanto al cristianismo como al judaísmo eran los dogmas anticuados y los ritos externos. Fue el primero en emplear lo que llamamos una visión «crítico-histórica» de la Biblia.

Negó que la Biblia estuviera inspirada por Dios. Cuando leemos la Biblia debemos tener siempre presente la época en la fue escrita. Una lectura crítica de este tipo también revelará una serie de discrepancias entre las distintas escrituras. Ideas como éstas no fueran fácilmente aceptadas por las iglesias y sinagogas.

Lo paradójico es que pocos han hablado tanto a favor de la libertad de expresión y de la tolerancia religiosa como Spinoza.

Su libro más importante fue «Ética demostrada según el orden geométrico». En su ética quería mostrar cómo la vida del hombre está condicionada por las leyes de la naturaleza.

La palabra «sustancia» puede traducirse por aquello de lo que algo consta, aquello que en el fondo es o de lo que proviene. Descartes hablaba pues de dos sustancias. Todo es «pensamiento» o «extensión», decía.

Spinoza opinaba a diferencia de Descartes, que sólo hay una sustancia. Todo lo que existe proviene de lo mismo, decía. Y lo llamaba «Sustancia». Otras veces lo llamaba Dios o Naturaleza. Pero cuando Spinoza emplea la palabra «naturaleza» no sólo piensa en la naturaleza extensa. Con «Sustancia», «Dios» o «Naturaleza» quiere decir «todo lo que existe», también lo relativo al espíritu.

Pues eso. Según Spinoza, los seres humanos conocemos dos de las cualidades o formas de aparición de Dios. Spinoza llama a estas cualidades «atributos» de Dios, y esos atributos son precisamente el «pensamiento» y la «extensión» de Descartes. Todo lo que hay en la naturaleza es por tanto pensamiento o extensión. Cada uno de los fenómenos con los que nos encontramos en la vida cotidiana, por ejemplo una flor o un poema, constituyen diferentes modos del atributo del pensamiento o de la extensión. Una flor es un modo del atributo de la extensión, y un poema sobre esa misma flor es un modo del atributo del pensamiento. Pero las dos cosas son en último término la expresión de Sustancia, Dios o Naturaleza.

Spinoza pensaba que Dios, o las leyes de la naturaleza, son la causa in-terna de todo lo que ocurre. El no es una causa externa, porque Dios se expresa exclusivamente mediante las leyes de la naturaleza.

Spinoza afirma que sólo un ser que plenamente es la «causa de sí mismo» puede actuar en total libertad. Sólo Dios o la naturaleza presentan una actividad así de libre «no casual».

Spinoza pensaba que son las pasiones de los seres humanos, por ejemplo la ambición, el deseo, las que nos impiden lograr la verdadera felicidad y armonía. No obstante, si reconocemos que todo ocurre por necesidad, podremos lograr un reconocimiento intuitivo de la naturaleza como tal. Podremos llegar a una vivencia cristalina del contexto de todas las cosas, de que todo es Uno. La meta es captar todo lo que existe con una sola mirada panorámica. Hasta entonces no podremos alcanzar la máxima felicidad y serenidad de espíritu. Esto fue lo que Spinoza llamó ver todo «sub specie aeternitatis», ver todo bajo el ángulo de la eternidad. Antes de irse Sofía se sirvió un plátano y empezó a quitar la cáscara, dentro de él había algo escrito.

Capítulo 70: Locke

Pasaron exactamente dos semanas sin que Sofía supiera nada más de Alberto. Recibió una nueva postal de cumpleaños para Hilde.

Una tarde Sofía bajó al casco viejo y llamó a la puerta de Alberto. No estaba en casa, pero había una nota en la puerta

Cuando volvió del colegio el jueves 14 de junio, encontró a Hermes en el jardín y lo siguió. A mitad del camino se sentó y acarició al perro. Hérmes a brió la boca y dijo: ¡Felicidades, Hilde! Alberto abrió la puerta al llegar y comenzó la clase.

Varios filósofos adoptaron el punto de vista de que no tenemos absolutamente ningún contenido en la conciencia antes de adquirir nuestras experiencias mediante los sentidos. Este punto de vista se llama empirismo. Un empirista desea hacer derivar todo conocimiento sobre el mundo de lo que nos cuentan nuestros sentidos.

El primero fue John Locke. Su libro más importante se tituló Ensayo sobre el conocimiento humano. Locke intenta aclarar dos cuestiones. En primer lugar pregunta de dónde recibe el ser humano sus ideas y conceptos. En segundo lugar si podemos fiarnos de lo que nos cuentan nuestros sentidos. Locke está convencido de que todo lo que tenemos de pensamientos y conceptos son sólo reflejos de lo que hemos visto y oído. Antes de captar algo con los sentidos, la conciencia está tan vacía y falta de contenido como la pizarra antes de entrar el profesor en la clase, empezamos a captar con los sentidos.

De esta manera surgen lo que Locke llama «ideas simples de los sentidos». Pero la conciencia no sólo recibe esas impresiones externas de un modo pasivo. Las ideas simples de los sentidos son elaboradas mediante el pensamiento, el razonamiento, la fe y la duda. Así surge lo que Locke llama «ideas de reflexión de los sentidos». Locke subraya que lo único que recibimos a través de los sentidos son impresiones simples. Poco a poco vamos juntando esas sensaciones formando conceptos como «manzana», «pera» o «naranja». Pero todo el material de nuestro conocimiento sobre el mundo entra al fin y al cabo por los sentidos. Por lo tanto, los conocimientos que no pueden derivarse de sensaciones simples, son conocimientos falsos y deben ser rechazados.

También se pregunta si el mundo realmente es como nosotros lo percibimos. Locke distinguía entre lo que llamaba cualidades «primarias» y «secundarias» de los sentidos. Con «cualidades primarias de los sentidos», se refiere a la extensión de las cosas; su peso, forma, movimiento, número. Pero también captamos otras cualidades de las cosas. Decimos si algo es dulce o agrio, verde o rojo o frío o caliente. Locke llamaba a éstas «cualidades secundarias de los sentidos».

Locke también dio pie a lo que él llamaba «conocimiento intuitivo» o «demostrativo». Opinaba por ejemplo que para todos existen ciertas reglas básicas, y defiende la llamada idea de «derecho natural», que es un rasgo racionalista.

Abogó por la libertad de pensamiento y la tolerancia. Además le interesaba la igualdad entre los sexos.

Locke había señalado que, ante todo, los poderes legislativo y ejecutivo deberían estar separados, con el fin de evitar la tiranía.

Capítulo 71: Hume

David Hume, consideró una obligación el ordenar todos los conceptos y pensamientos confusos que habían inventado todos aquellos hombres.

En la época de Hume estaba muy extendida la creencia de que había ángeles. Al decir «ángel», nos referimos a una figura de hombre con alas. ¿Has visto alguna vez un ángel? Según Hume, «ángel» es un concepto compuesto. Consta de dos experiencias diferentes que no están unidas en la realidad, pero que, de todos modos, en la imaginación del hombre han sido conectadas. Se trata pues de una idea falsa que inmediatamente debe ser rechazada. De la misma manera tenemos que ordenar nuestros pensamientos e ideas.

Hume empieza por constatar que el hombre tiene dos tipos diferentes de percepciones, que son impresiones e ideas. Con «impresiones» quiere decir la inmediata percepción de la realidad externa. Con «ideas» quiere decir el recuerdo de una impresión de este tipo. La diferencia es que la «impresión» es más fuerte y más viva que el recuerdo de la reflexión sobre el recuerdo.

Hume daría la razón a Descartes en que es importante construir un razonamiento desde abajo. Lo que quiere decir Hume es que algunas veces podemos componer esas «ideas» sin que estén compuestas así en la realidad, de ese modo surgen las ideas y conceptos falsos que no se encuentran en la naturaleza. La conciencia ha utilizado tijeras y pegamento y de esa manera ha construido «ideas» y conceptos falsos.

Pero Hume subrayó que todos esos materiales que usamos para componer imágenes soñadas tienen que haber entrado en la conciencia alguna vez como «impresiones simples». El que nunca haya visto oro tampoco podrá imaginarse una calle de oro.

Dice Hume: La conciencia es «una especie de teatro donde aparecen los distintos juicios sucediéndose los unos a los otros; pasan, vuelven, se marchan y se mezclan en una infinidad de posturas situaciones. Lo que quiere decir Hume es que no tenemos ninguna «personalidad» que este detrás o debajo de tales juicios y estados de ánimo que van y vienen.

Hume no era cristiano, pero tampoco era un ateo convencido. Era lo que llamamos un agnóstico. Un agnóstico es alguien que no sabe si existe un Dios.

No rechazó ni la fe en el cristianismo ni la fe en los milagros. Pero esas dos cosas tratan precisamente de fe y no de conocimiento o razón. Suele señalar que la gente aparentemente tiene una gran necesidad de cosas que hoy en día llamaríamos sucesos «sobrenaturales» y que es curioso que todos los milagros de los que se habla sucedieran siempre en un lugar o tiempo muy lejanos.

Estamos tan acostumbrados a que una cosa suceda a otra, que siempre esperas que ocurra lo mismo cuando intentas soltar una piedra. Así surgen las ideas sobre lo que llamamos leyes inquebrantables de la naturaleza.

El niño no es aún esclavo de las expectativas. El niño es el que tiene menos prejuicios de los dos. También puede ser que el niño sea mejor filósofo. Porque el niño no tiene opiniones preestablecidas.

Has percibido que un suceso sigue a otro en el tiempo pero no has percibido que el segundo suceso ocurra a causa del primero. Hume subraya que la expectación de que lo uno siga a lo otro no está en los mismos objetos, sino en nuestra conciencia. Hume no niega que haya «leyes inquebrantables de la naturaleza», pero debido a que no somos capaces de percibir las leyes en la naturaleza en sí, corremos el riesgo de sacar conclusiones demasiado rápidamente.

El que algo se suceda en el tiempo no significa necesariamente que se trate de una relación causa-efecto.

Según Hume, no es la razón la que decide lo que decimos y lo que hacemos. Son nuestros sentimientos. Según Hume todo el mundo tiene cierto sentimiento hacia el bien de los demás. Pero todo esto no tiene nada que ver con la razón.

Capítulo 72: Berkeley

Alberto se dirigió a la ventana y Sofía le siguió. De pronto, avión pasó volando bajo sobre los tejados. De él salía una cinta en la que ponía: «¡FELICIDADES, HILDE!, EN TU DECIMOQUINTO CUMPLEAÑOS».

George Berkeley dijo que lo único que existe es lo que nosotros percibimos. Berkeley pensaba que era «una voluntad o un espíritu». Pensaba que todas nuestras ideas tienen una causa fuera de nuestra propia conciencia, pero esta causa no es de naturaleza material, sino espiritual.

Según Berkeley, mi propia alma puede ser la causa de mis propias ideas, como cuando sueño, pero solamente otra voluntad o espíritu puede ser la causa de aquellas ideas que constituyen nuestro mundo «material».

Berkeley piensa evidentemente en Dios. Todo lo que vemos y sentimos es una «consecuencia de la fuerza de Dios».

Berkeley no sólo duda de la realidad material. También duda de que el «tiempo» y el «espacio» tengan una existencia absoluta o independiente. También nuestra vivencia del tiempo y del espacio puede ser algo que sólo se encuentre en nuestra conciencia.

Sofía cruzó corriendo el campo de deportes mojado. De repente se dio cuenta de que una persona venía corriendo hacia ella. Era su madre.

Capítulo 73: Bjerkely

Hilde Møller Knag se despertó en la buhardilla de la vieja villa en las afueras de la pequeña ciudad de Lillesand.

Salió de la cama y se acercó a la ventana tras haber arrancado una hoja del calendario que había sobre el escritorio. Ya era Viernes 15 de junio de 1990, día de su decimoquinto cumpleaños. Miró a la mesilla de noche en donde se encontraba un paquete. Hilde cruzó el cuarto de puntillas y cogió el paquete de la mesilla. Era una carpeta grande de anillas. Al hojearlo se percató que su padre la había escrito un libro. “EL MUNDO DE SOFÍA”.

Capítulo 74: La Ilustración

Hilde siguió leyendo. Al continuar se percató que las postales con fecha del 15 de junio eran “copias” de postales que Hilde ya había recibido. Se tumbó en la cama con la pesada carpeta sobre las rodillas.

Sofía se despertó cuando su madre entró en su cuarto con una bandeja llena de regalos. Al poco rato de marcharse la madre, sonó el teléfono. Era Alberto. Le comentó sobre un plan para engañar al Mayor. Además de citarla en la Casa del Mayor.

En el buzón encontró dos postales del Líbano. En ambas postales ponía «HAPPY BIRTHDAY – 15 YEARS». Eran de esas tarjetas que se compran para los cumpleaños. Una de las dos iba dirigida a «Hilde Møller Knag c/o Sofía Amundsen...». Pero la otra tarjeta era para la propia Sofía. Ambas llevaban el matasellos del Batallón de las Naciones Unidas del 15 de junio. Sofía abrió la puerta con la llave y dejó el boletín de las notas con todos los sobresalientes sobre la mesa de la cocina. Y se fue corriendo al bosque. Alberto comenzó a hablar sobre la ilustración. Algo muy característico de esta época fue la rebelión contra las autoridades, comenzaron a atacar a las viejas autoridades. Pensaban que era muy importante adoptar una postura escéptica ante todas las verdades heredadas, y que el propio individuo tenía que buscar las respuestas a las preguntas.

Las nuevas ciencias naturales habían demostrado que la naturaleza estaba organizada racionalmente. Los filósofos de la Ilustración consideraron su cometido construir una base también para la moral, la religión y la ética, de acuerdo con la razón inalterable de las personas. Esto fue precisamente lo que condujo a la propia idea de «Ilustración».

Según los filósofos de esta época, en cuanto se difundieran la razón y los conocimientos, la humanidad haría grandes progresos.

Rousseau fue quien lanzó la consigna: «Tenemos que volver a la naturaleza». Porque la naturaleza es buena, y el hombre es bueno «por naturaleza». El mal está en la sociedad.

Había que colocar la religión en concordancia con la razón natural de los hombres. La mayoría de los filósofos de la Ilustración pensó que era irracional concebir un mundo sin Dios.

Lucharon activamente a favor de lo que llamaron los «derechos naturales» de los ciudadanos. En primer lugar se trataba de la lucha contra la censura, y, consecuentemente, a favor de la libertad de imprenta. Había que garantizar el derecho del individuo a pensar libremente y a expresar sus ideas referentes a la religión, la moral y la ética. Además se luchó en contra de la esclavitud de los negros y a favor de un trato más humano a los delincuentes.

El principio de la inviolabilidad del individuo fue incorporado a la Declaración de los Derechos Humanos en 1789. Se quería afirmar ciertos derechos que todos los seres humanos tenemos simplemente en virtud de haber nacido seres humanos. Eso era lo que querían decir con «derechos naturales».

Una de las que más lucharon a favor de los derechos de la mujer durante la revolución francesa fue Olympe de Gouges. En 1791 hizo pública una declaración sobre los derechos de la mujer.

La madre de Hilde llamó. Decidió dedicar el resto de la tarde en celebrar su cumpleaños en compañía de su madre.

Capítulo 75: Kant

Alrededor de medianoche Albert Knag llamó por teléfono a casa para felicitar a Hilde. Antes de dormirse siguió leyendo en la carpeta grande de anillas.

Sofía volvió a dejar la carta del padre de Hilde sobre la repisa de la chimenea. Y Alberto prosiguió a hablar de Kant.

Sofía descubrió un par de gafas

También se dio cuenta de que las dos lentes eran rojas.

Immanuel Kant está de acuerdo con Hume y empiristas en que todos nuestros conocimientos sobre el mundo provienen de las percepciones. Pero, y en este punto les da la mano a los racionalistas, también hay en nuestra razón importantes condiciones de cómo captamos el mundo a nuestro alrededor. Hay ciertas condiciones en la mente del ser humano que contribuyen a determinar nuestro concepto del mundo. Para él, hay determinadas disposiciones en nuestra razón, y que estas disposiciones marcan todas nuestras percepciones.

Todo lo que vemos lo percibiremos ante todo como un fenómeno en el tiempo y en el espacio. Kant llamaba al Tiempo y al Espacio «las dos formas de sensibilidad» del hombre, estas dos formas de nuestra conciencia son anteriores a cualquier experiencia. El tiempo y el espacio son ante todo cualidades de nuestra razón y no cualidades del mundo.

Kant decía que no sólo es la conciencia la que se adapta a las cosas. Las cosas también se adaptan a la conciencia. Kant lo llamaba el «giro copernicano» en la cuestión sobre el conocimiento humano.

La ley causal rige siempre y de manera absoluta simplemente porque la razón del hombre capta todo lo que sucede como una relación causa y efecto.

Según Kant hay dos cosas que contribuyen a cómo las personas perciben el mundo. Una son las condiciones exteriores, de las cuales no podemos saber nada hasta que las percibimos. A esto lo podemos llamar el material del conocimiento. La segunda son las condiciones internas del mismo ser humano, por ejemplo, el que todo lo percibimos como sucesos en el tiempo y

en el espacio y además como procesos que siguen una ley causal inquebrantable. Esto lo podríamos llamar la forma del conocimiento. Kant pensaba que la razón del ser humano no es capaz de emitir ningún juicio seguro.

De pronto alguien llamó a la puerta. Abrieron la puerta y vieron fuera una niña que llevaba un vestido blanco y una capucha roja. Además de una cesta con comida. Entonces Sofía revivió un sobre de la niña, decía «Para Hilde».

Kant partía ya del punto de vista de que la diferencia entre el bien y el mal es algo verdaderamente real, los seres humanos sabemos lo que está bien y lo que está mal, porque viene de nuestra mente. Según Kant todos los seres humanos tenemos una «razón práctica», una capacidad de razonar que en cada momento nos dirá lo que es bueno y lo que es malo moralmente. Es válida para todas las personas en todas las sociedades y en cualquier época. No te dice, por tanto, que no debes hacer esto o aquello si te encuentras en esta o aquella situación. Te dice cómo debes actuar en todas las situaciones.

Como seres que percibimos pertenecemos totalmente a la naturaleza. Por lo tanto también estamos sometidos a la ley causal. Y en ese sentido no tenemos libre albedrío.

Alberto terminó la clase. Y le cantaron una canción de cumpleaños a Hilde.

Ya en el sendero vio de repente moverse algo entre los troncos de los árboles.

Sofía se acercó. La figura no era más grande que una muñeca, era de color marrón, y llevaba un jersey rojo. Era un osito de peluche. Llevaba una nota en la mano y se la dio a Sofía. Cuando hubo desaparecido, Sofía desdobló la nota y leyó su contenido, dentro de lo más importante mencionaba que Kant abogó por la creación de una «federación de los pueblos». Se podría decir que Kant es una especie de padrino de la idea de la ONU.

Sofía se metió la notita en el bolsillo y continuó hacia casa.

Capítulo 76: El Romanticismo

Después de desayunar, Hilde volvió a subir a su habitación y continuó leyendo.

Sofía no supo nada de Alberto hasta el martes por la mañana. Llamó por teléfono justo después de que su madre se marchara a trabajar. Y volvió a citarla en la Cabaña del Mayor.

Hablaron del Romanticismo

Empezó muy a finales del siglo XVIII y duró hasta mediados del siglo pasado. Surgió en Alemania. Los nuevos lemas fueron «sentimiento», «imaginación», «vivencia» y «añoranza».

Ahora cada individuo tenía libertad para dar su propia interpretación de la existencia. Los románticos aprovecharon esta libertad, convirtiéndola en un culto casi desenfrenado al «yo», lo cual también condujo a una revalorización del genio artístico.

En este campo Kant aportó lo suyo. Según Kant, el artista juega libremente con su capacidad de conocimiento. El poeta alemán Schiller continuó desarrollando las ideas de Kant. Escribe que la actividad del artista es como un juego, y que el hombre sólo es libre cuando juega.

Se interesaban por lo que podríamos llamar los «aspectos oscuros» de la existencia, es decir, lo enigmático, lo tétrico y lo misterioso. Era la obligación del romántico vivir la vida o soñar para alejarse de ella.

Uno de los rasgos más importantes del romanticismo era precisamente la añoranza de la naturaleza y la mística de la misma. Éstos tuvieron en común su vivencia de un «yo» divino en la naturaleza. Ahora se decía que la naturaleza era un enorme yo. Los románticos también empleaban la expresión «alma universal» o «espíritu universal».

Schelling vio un «espíritu universal» en la naturaleza, pero también vio el mismo espíritu en la conciencia del hombre. Novalis pensaba que el hombre lleva todo el universo dentro.

La naturaleza se entendía como un solo organismo, es decir, como una unidad que constantemente va desarrollando sus posibilidades inherentes.

Herder, creía que el transcurso de la Historia se caracteriza por el contexto, el crecimiento y la orientación. Decimos que tenía una visión dinámica de la Historia porque la vivía como un proceso. Herder señaló que toda época histórica tiene su propio valor.

Ya que el Romanticismo implicaba orientaciones nuevas en tantos campos, lo normal ha sido distinguir entre dos clases de Romanticismo.

Pienso entonces en aquellos románticos que se preocuparon por la naturaleza, el alma universal y el genio artístico.

Schelling dijo que el mundo «está en Dios». Pensaba que Dios es consciente de algunas cosas, pero también hay aspectos de la naturaleza que representan lo inconsciente en Dios. Porque también Dios tiene un «lado oscuro».

De repente un chico salió corriendo del bosque. Vestía ropa árabe y un turbante. En la mano llevaba una lámpara de aceite. Frotó la lámpara. De ella salió vapor, que iba tomando la figura de un hombre. Que felicitó a Hilde.

Capítulo 77: Hegel

Hilde dejó caer la carpeta al suelo. Sofía había intentado hablarle directamente a ella. Le pedía que se rebelara contra su padre. Continuó leyendo.

George Wilhelm Friedrich Hegel unificó y continuó casi todas las distintas ideas que se habían desarrollado entre los románticos.

Al hablar de “espíritu universal” Hegel se refiere a todas las manifestaciones humanas.

Hegel dijo que la verdad es subjetiva, rechazando la existencia de una verdad por encima o fuera de la razón humana. Opinó que todo conocimiento es conocimiento humano.

Hegel opinó que eso era imposible. Pensaba que la base del conocimiento humano varía de generación en generación. No existe ninguna «verdad eterna». No existe ninguna «razón eterna». El único punto fijo al que puede agarrarse el filósofo es a la propia Historia.

Todos los pensamientos que vienen de las tradiciones de y las condiciones materiales que rigen en tu propia época, contribuyen a determinar tu manera de pensar. Por lo tanto, no puedes afirmar que una determinada idea sea correcta para siempre. Pero puede ser correcta en la época y el lugar en que te encuentras. Contemplaba la razón como algo dinámico. La razón es progresiva y cambiante.

Hegel también señaló ciertas reglas que rigen para esta cadena de reflexiones. Menciona que cualquier idea se encuentra fundamentada por otra anterior. A esto Hegel lo llama evolución dialéctica.

También en un sentido lógico o filosófico habrá a menudo una tensión dialéctica entre dos conceptos. Lo que quiere decir que para que exista algo debe existir lo contrario.

Capítulo 78: Kierkegaard

Hilde miró el reloj. Eran más de las cuatro. Subió de nuevo a su habitación y siguió leyendo.

De repente Solía oyó que alguien llamaba a la puerta. Había una niña con un vestido de flores y el pelo largo y rubio. En la mano llevaba dos botellas, una roja y otra azul. Se trataba de Alicia. Entregó las botellas a Sofía. Las dos eran de cristal transparente, pero en una había un líquido rojo y en la otra un líquido azul. En la botella roja ponía «BÉBEME», y en la azul, «BÉBEME A MÍ TAMBIÉN».

Para Kierkegaard el cristianismo era tan abrumador y tan irracional que tenía que ser «lo uno o lo otro». No se puede ser «un poco» cristiano, o «hasta cierto punto».

Para Kierkegaard no tiene ningún interés hacer una descripción general de la naturaleza o del ser humano. Es la existencia de cada uno la que es esencial. Las cosas que podemos saber mediante la razón son, según Kierkegaard, innecesarias.

Según Kierkegaard la fe es una cuestión con la que tienes una relación viva. Sólo es algo que puedes creer o esperar.

Kierkegaard opinaba que existen tres actitudes vitales diferentes. Él utiliza la palabra fases y las llama «fase estética», «fase ética» y «fase religiosa». Quien vive en la fase estética vive el momento y busca en todo momento conseguir el placer. Se vive totalmente en el mundo de los sentidos. Según Kierkegaard tampoco la «fase ética» es la más satisfactoria. Pero también en la fase ética puede uno llegar a aburrirse de ser tan cumplidor y minucioso. La «fase religiosa» era la religión cristiana.

Sofía volvió corriendo a casa.

Capítulo 79: Marx

Hilde se levantó de la cama y se puso junto a la ventana que daba a la bahía. Ideó un plan para gastarle una broma a su padre. Entonces tomó el teléfono de Anne y Ole en Copenhague y marcó el número. Su plan ya estaba en marcha.

La madre de Sofía la hizo llegar una carta que era para ella. Sofía se apresuró a entrar en la casa. La fecha del matasellos era 15. 6. 90. Abrió el sobre, y encontró dentro una pequeña nota. La leyó y la dejó junto con las demás cosas que había ido recogiendo durante las últimas semanas.

El jueves 21 volvió a llamar Alberto. Y la llamó de nuevo a la cabaña.

Durante el trayecto vio de un escritorio. Detrás de él escritorio había un señor mayor. Sofía se le acercó y le preguntó su nombre. "Scrooge" le dijo. Tenía demasiadas coronas y se notaba un poco ambicioso por ellas. Se despidió de él y siguió andando. A pocos metros cuando vio a una niña que estaba sentada completamente sola debajo de uno de los altos árboles. Iba vestida con harapos y parecía pálida y enfermiza. Al pasar Sofía, la niña metió la mano en una bolsita y sacó una caja de cerillas. Pidió que le comprara una caja, Sofía buscó en sus bolsillos que encontró dinero suficiente para pagar. Sofía pensó que aquella niña muriera de hambre, mientras que él otro hombre tenía tanto dinero. Entonces abogó por la niña. Al discutir por un rato, la niña provocó un incendio a lo cual Sofía tuvo que responder apagándolo.

Cuando se encontró con Alberto delante de la cabaña le contó lo que le había pasado. Comenzaron a hablar sobre de Karl Marx. En la mesa habían colocado una pequeña copia de un templo griego.

Marx quería mostrar que los cambios materiales son los decisivos. Por lo tanto, no son las «condiciones espirituales» las que crean los cambios materiales, sino al revés. A estas condiciones materiales, económicas y sociales de la sociedad, Marx las llamó base de la sociedad. Marx opinaba que las condiciones materiales levantan, en cierto modo, todo lo que hay de pensamientos e ideas en la sociedad.

Esto constituye los cimientos de la sociedad, y estos cimientos ponen límites clarísimos sobre qué tipo de producción puede tener esta sociedad. A la propia organización del trabajo, es decir; a la división del trabajo y a las relaciones de propiedad, Marx las llamó relaciones de producción de la sociedad.

Marx señaló además que, por regla general, es la clase dominante de una sociedad la que decide lo que es bueno y lo que es malo.

Marx rechazaba la idea de una sociedad capitalista. En la sociedad capitalista el trabajo está organizado de manera que el obrero trabaja como esclavo. Así, el obrero transfiere su propia fuerza laboral, y con ello toda su existencia humana, a la burguesía. Según Marx, el capitalismo es un sistema económico autodestructivo, porque carece de una dirección racional. El marxismo condujo de todos modos a grandes cambios.

Después de Marx el movimiento socialista se dividió en dos tendencias principales. Por un lado surgió la socialdemocracia y por otro el leninismo. La socialdemocracia, que había

abogado por una aproximación pacífica al socialismo. El leninismo, que conservó la fe de Marx en que sólo la revolución podía combatir la vieja sociedad de clases.

Capítulo 80: Darwin

El domingo Hilde se puso un jersey, cogió la carpeta y se sentó para continuar la lectura de la larga carta de su padre.

Llamaron a la puerta de la Cabaña del Mayor. Fuera había un hombre mayor con pelo y larga barba blancos. En la mano derecha llevaba un bastón, y en la izquierda una gran lámina de un barco. A bordo de éste se podía ver toda clase de animales. Era Noé.

Darwin era naturalista. Un naturalista considera, por lo tanto, al hombre como una parte de la naturaleza. Un investigador naturalista se basará exclusivamente en hechos dados por la naturaleza, es decir, ni en especulaciones racionalistas, ni en ninguna otra forma de revelación divina.

Darwin demostró que el ser humano es el resultado de un largo desarrollo biológico. Su libro incitó debate: "El Origen de las especies", que salió en 1859. Darwin presentó dos teorías o tesis: En primer lugar dijo que todas las plantas y animales actuales descendían de formas anteriores más primitivas. Mantuvo que tiene lugar una evolución biológica. Y lo segundo que defendió fue que la evolución se debía a la «selección natural».

Darwin llegó a la conclusión de que la Tierra tenía unos 300 millones de años. Hoy sabemos que la Tierra tiene 4.600 millones de años. Observó que, de una región a otra, las distintas especies animales podían distinguirse por muy pequeñas diferencias. Se basaba de la teoría de Lyell de que los cambios minúsculos podían dar lugar a grandes variaciones después de espacios de tiempo muy largos. También retomó la teoría del zoólogo francés Lamarck quien había señalado que cada una de las especies animales había evolucionado según sus necesidades.

Señaló que la naturaleza muestra un enorme abanico de variaciones, incluso dentro de la misma especie ningún individuo es idéntico a otro.

Darwin, después de un tiempo logró explicar como sucede la evolución. Se debe a la selección natural en la lucha por la vida y, en esa lucha, el que mejor se adapte al entorno es el que sobrevivirá y llevará la raza adelante. Cuanto más dura sea la lucha por la existencia, más rápida será la evolución de nuevas especies.

Podemos decir que la evolución de las especies se debe a las constantes variaciones entre los individuos dentro de la misma especie.

De pronto Sofía se levantó de la silla de un salto y señaló a la ventana. Junto al lago andaban una mujer hombre cogidos de la mano. Estaban totalmente desnudos. Adán y Eva.

En 1871 publicó el libro *Descent of man*, en el que señala todos los grandes parecidos entre humanos y animales; y que los humanos y los monos en algún momento del pasado tuvieron que venir del mismo progenitor.

Darwin tenía sólo vagas nociones de genética. En cuanto a la cuestión de cómo se producen las variaciones, el llamado neodarwinismo ha completado la teoría de Darwin. La explicación de Lamarck sobre el cuello largo de la jirafa, era que las jirafas se habían estirado. Pero según el darwinismo, ninguna cualidad de ese tipo es hereditaria, Darwin pensó que era una variación natural de la longitud del cuello del progenitor de la jirafa. El neodarwinismo completa este punto señalando una clara causa de que se produzcan esas variaciones. Cambios completamente accidentales en los genes de algunos antepasados.

Darwin filosofa sobre cómo la primera célula podría haber surgido en una materia inorgánica. Según él, para que esas moléculas complicadas de las que está compuesta toda clase de vida pudieran formarse, tuvieron que haberse cumplido al menos dos condiciones: una atmósfera sin oxígeno, y radiación.

Capítulo 81: Freud

Hilde Møller Knag se levantó de la cama de un salto, aquella noche volvió por fin a sacar la carpeta de anillas.

De nuevo sonaron golpes en la puerta. Fuera había un hombre desnudo. Lo único que llevaba puesto era una corona en la cabeza.

Hablaron de Freud y de su doctrina sobre el subconsciente. Freud elaboró la teoría del psicoanálisis. Por psicoanálisis que podría entenderse como una descripción de la mente humana en sí, o como un método de tratamiento de enfermedades nerviosas y psíquicas.

Freud pensaba que siempre existe una tensión entre el ser humano y el entorno de este ser humano. Fue quien descubrió el mundo de los instintos del hombre. No siempre es la razón la que dirige nuestros actos. En ciertas ocasiones son los impulsos irracionales los que deciden lo que pensamos, soñamos y hacemos. Esos impulsos irracionales pueden ser la expresión de instintos o necesidades profundas.

Freud demostró que esas necesidades básicas o fundamentales pueden enmascarse y dirigir nuestros actos sin que nos demos cuenta de ello. Señala además que los niños pequeños también tienen una especie de sexualidad.

La intención es excavar el camino en la conciencia de éste para recoger aquellas vivencias que en alguna ocasión le originaron esos sufrimientos psíquicos. Porque, según Freud, todos los recuerdos del pasado se guardan muy dentro de nosotros. Puede encontrarse una situación desagradable, que el paciente durante años ha intentado olvidar, pero que a pesar de todo ha estado oculta en el fondo, corroyendo sus recursos. Este «principio de los instintos» o de «placer» dentro de nosotros mismos Freud lo llama el ello. Entonces puede suceder que reprimamos nuestros deseos, lo cual significa que intentemos dejarlos a un lado y olvidarlos debido a las demandas morales del mundo que nos rodea.

Es como si las expectativas morales del entorno nos hubieran penetrado hasta dentro, convirtiéndose en una parte de nosotros mismos. Eso es lo que Freud llama el super-yo.

Pero muchos de los pacientes de Freud vivieron este conflicto con tanta fuerza que desarrollaron lo que Freud llamó neurosis. Este pensamiento chocaba con el super-yo. Esto les resultaba monstruoso, e inmediatamente lo reprimió.

Freud llegó a la conclusión de que la conciencia del hombre sólo constituye una pequeña parte de la mente humana. Lo consciente es como la pequeña punta de un iceberg que asoma por encima de la superficie. Debajo de la superficie, o debajo del umbral de la conciencia, está el subconsciente.

A esas cosas que hemos pensado o vivido, y que recordamos si nos ponemos a pensar, Freud las llamó lo preconsciente.

Algunas veces también racionalizamos; lo que quiere decir que damos a los demás y a nosotros mismos razones de lo que hacemos que no son las verdaderas. Y eso es precisamente porque la verdadera razón es demasiado embarazosa. Por otro lado, la proyección es muy común, significa que transferimos a otras personas diferentes cualidades que intentamos reprimir en nosotros mismos.

A un neurótico le cuesta mucho trabajo alejar lo desagradable de la conciencia. Se trata a menudo de experiencias o vivencias especiales que esta persona a toda costa necesita reprimir, llamadas traumas.

Freud desarrolló la técnica de las asociaciones libres. Consistía en que el paciente se acomodaba y luego hablara de lo que se le ocurriera, independientemente de lo insustancial, casual, desagradable o embarazoso que pudiera parecer. Se trataba de intentar descubrir aquella cubierta que se había colocado encima de los traumas.

A la serie de imágenes que pasan en un sueño, Freud las llamó contenido manifiesto del sueño. Este retoma su material de sucesos ocurridos el día anterior. Pero el sueño también tiene un significado más profundo que está oculto a la conciencia que puede surgir a partir

de cualquier situación aunque haya ocurrido desde hace tiempo. Se trata de un enmascaramiento de lo que puede haber en el subconsciente y lo ocurrido el día anterior. Alberto se quedó sentado mirando por la ventana. Y Sofía guió su mirada a aquella dirección, miró demasiadas figuras de Walt Disney.

Capítulo 82: Nuestra época

Hilde se despertó el siguiente día, se acordó de lo que había soñado, todo el sueño había sido como una prolongación del sueño de Sofía en el que encontró su cruz de oro en el muelle. Volvió a meterse a la cama y comenzó a leer.

Sofía trepó hasta muy arriba de un árbol, al mirar a abajo no sabía cómo volver a bajar. De repente, un enorme ganso fue a posarse en una de las ramas a las que Sofía estaba agarrada. Se llamaba Morten y ayudó a bajarla del árbol. Siguió su camino hacia la casa.

Al día siguiente, sonó el teléfono. Era Alberto. Quien la citó en el Café Pierre. Cuando llegó al café notó que Alberto no estaba, se sentó y rato después apareció.

Hablaron sobre Jean-Paul Sartre. Los existencialistas no toman como punto de partida otra cosa que el propio ser humano.

Para Sartre es, el hombre es el único ser vivo que es consciente de su propia existencia. Sartre dice que las cosas físicas solamente son «en ellas mismas», pero el ser humano también es «para él mismo». La existencia precede a la esencia.

Según Sartre, el hombre no tiene una naturaleza innata. Por tanto el hombre tiene que crearse a sí mismo. Tiene que crear su propia naturaleza o «esencia» porque esto no es algo que venga dado de antemano.

Sartre destaca precisamente que el hombre jamás debe eludir la responsabilidad de sus propios actos. No podemos echar nunca la culpa a la naturaleza o fragilidad humana.

Sartre opina que la vida debe tener algún sentido. Y somos nosotros los responsables de darle ese sentido a nuestra propia vida.

Simone de Beauvoir pensaba precisamente que no existía ninguna «naturaleza femenina» o naturaleza masculina». Al contrario. Pensaba que mujeres y hombres deben librarse de estos arraigados prejuicios e ideales.

El «teatro del absurdo» surgió como una reacción al «teatro realista» y su intención era mostrar en el escenario la falta de sentido de la vida, y de esa manera hacer reaccionar al público. Se muestra al ser humano exactamente como es. Entonces el público empieza a reírse. Esta risa puede interpretarse como una defensa al verse expuesto en el escenario.

El siglo xx también ha visto un florecimiento y una renovación de otras corrientes filosóficas que hemos estudiado antes.

Una corriente de ese tipo es el neotomismo, es decir ideas que pertenecen a la tradición de Santo Tomás de Aquino. Otra corriente es la llamada filosofía analítica, o empirismo lógico, que tiene sus raíces en Hume, pero que también está relacionada con la lógica de Aristóteles.

Por lo demás, se puede decir que el siglo xx se ha caracterizado por lo que llamamos neomarxismo en una rica ramificación de diferentes corrientes. Ya mencionamos el neodarwinismo. Y hemos señalado la importancia del psicoanálisis. Una última corriente que debe mencionarse es el materialismo, que también tiene muchas raíces históricas. Gran parte de la ciencia moderna tiene sus orígenes en los esfuerzos presocráticos. Una importante corriente filosófica del siglo xx es en consecuencia la ecofilosofía. Muchos ecofilósofos occidentales han señalado que toda la civilización de Occidente va por muy mal camino, por no decir que está a punto de llegar al tope de lo que puede tolerar el Planeta.

Salieron del café y dieron un pequeño recorrido. Entraron a una librería. Encima del estante había un letrero que decía: «FILOSOFÍA». Alberto señaló un determinado libro, y Sofía se sobre-cogió al ver el título: EL MUNDO DE SOFÍA.

Pero un poco más tarde se encontraba en el camino de vuelta a casa, con el libro en una mano y una bolsa con cosas para la fiesta en la otra.

Capítulo 83: La fiesta en el jardín

Regresó a casa junto a su madre. A la mañana siguiente decoraron la mesa y jardín. Pasaron la tarde haciendo preparativos. A la mañana siguiente, decoraron la mesa y el jardín.

Llegaron los invitados. Llevaban ya media hora en la mesa cuando un hombre de mediana edad, con perilla y boina, llegó andando por el Camino del Trébol. Traía un gran ramo con quince rosas rojas. Se trataba de Alberto.

Alberto se levantó y pidió la palabra. Dió un discurso filosófico. Tras hablar un rato el asesor fiscal se levantó molesto y empezó a protestar. Sin embargo, los jóvenes tenían las miradas clavadas en Alberto. Mencionó lo que ocurría con el mayor y la existencia en el libro. Además de decir que él y Sofía iban a iras para evitar a Albert Kang.

Capítulo 84: Contrapunto

Hilde se incorporó en la cama. Se acabó la historia de Sofía y Alberto. ¿Pero qué había sucedido en realidad? ¿Podía haber algo entre líneas?

Mientras tanto, Sofía y Alberto se fueron corriendo por el bosque hacia la Cabaña del Mayor. Cruzaron el lago a remo y se metieron a toda prisa en la Cabaña del Mayor. Alberto abrió una trampilla que daba al sótano. Salieron y se percataron que se encontraban en Oslo y fuera del libro.

El mayor Albert Knag había aterrizado en Kastrup, el aeropuerto de Copenhague. Escuchó su nombre por los altavoces. Le dieron un sobre. Abrió el sobre inmediatamente. Dentro había un sobre más pequeño. Y en ese sobre ponía: «Mayor Albert Knag c/o Información de SAS, Aeropuerto de Kastrup Copenhague». Albert estaba nervioso. Abrió el pequeño sobre y encontró una notita. Pasó un gran rato siguiendo las instrucciones de las notas y encontrando otras. Hilde le había dado a probar su propia medicina.

Sofía y Alberto habían pasado ya el puente de Brevik, y un poco más tarde la salida para Kragero. Alberto se salió de la carretera, se metió por el bosque y atravesó los espesos árboles. Se encontraron a una anciana. Quien les dió una buena bienvenida: Bueno, bueno, bienvenidos a la eternidad, hijos míos.

Alberto y Solía aparcaron el deportivo rojo en la plaza de Lillesand, delante del Hotel Norge. Eran las diez y cuarto. Vieron una gran hoguera en uno de los islotes de la bahía. Buscaban Bjerkely. Se dirigieron a la casa. Hilde se encontraba fuera pero no la escuchaba ni veía.

Hilde se había sentado en el muelle para esperar a su padre. Hilde se levantó y fue corriendo hacia él.

Capítulo 85: La gran explosión

Hilde se acomodó en el balancín muy pegada a su padre. Eran casi las doce. Se quedaron mirando la bahía y comenzaron a hablar sobre el universo.

La mayoría de los astrónomos están de acuerdo en que la expansión del universo sólo puede tener una explicación. Una vez, hace aproximadamente 15 mil millones de años, toda la materia del universo estaba concentrada en una pequeña zona. La materia era tan compacta que la gravedad la calentó enormemente. Finalmente estaba tan caliente y era tan compacta que estalló. Este estallido lo llamamos la gran explosión, en inglés «big bang».

La gran explosión hizo que toda la materia del uni-verso fuese lanzada en todas las direcciones, y conforme la materia se iba enfriando, se formaban estrellas y galaxias, lunas y planetas. El universo es una explosión.

la religión cristiana tiene una visión lineal de la Historia y afirman que surgió de la creció y que el universo se seguirá expandiendo. En Oriente tienen una visión cíclica de la Historia. En la India existe por ejemplo una vieja doctrina según la cual el mundo constantemente se desdobra para luego volverse a empaquetar

Sofía y Alberto habían estado sentados en el deportivo rojo escuchando al mayor hablar a Hilde sobre el universo. Ahora se habían invertido los papeles.

Conclusión

Desde tiempos muy antiguos, los seres humanos hay experimentado la duda por diversas cosas. Desde el origen del universo y la vida en el planeta hasta el propio ser humano. Todas estas preguntas se ven planteadas e investigadas por la filosofía. Puede decirse que estos cuestionamientos son tan importantes para el ser humano que llega a ser una necesidad de conocimientos.

El ser humano se caracteriza por tratar de buscar respuestas a preguntas de situaciones de la vida cotidiana y nos den la oportunidad de comprender que le permitan comprender el comportamiento del mundo que nos rodea y la individualidad y colectividad conductual de las personas, el papel que toma el ser humano dentro de una sociedad y los fenómenos que ocurren, el desarrollo de los diversos fenómenos naturales, entre otros.

Es decir, el hombre aspira a la sabiduría, la cual se vincula con el conocimiento, el razonamiento y reflexión de la información que poseemos. A través de la filosofía se desea vivir mejor tomando en cuenta nuestros conocimientos y experiencias. El análisis personal y el reconocimiento de uno mismo, según diversos filósofos, constituye una parte fundamental de la auto realización del individuo. Sin embargo, no todo el mundo está dispuesto a hacerse esta clase de preguntas.

Para muchas personas, la filosofía es una rama vaga y de muy poca importancia. Sobre todo por que es difícil lograr que personas adultas, generalmente, ya con un criterio de las cosas previamente establecido, construido y fortalecido responda de manera abierta a nuevos conocimientos y visión de vida.

La filosofía he tenido influencia sobre diversas ramas, se ha empleado el razonamiento y análisis para la creación de saberes que en ciertos casos llegar a contribuir en teorías, abriendo el paso para áreas de investigación. Ejemplos muy claros has sido la filosofía de Demócrito que mencionaba que absolutamente todo estaba constituido por pequeñas porciones indivisibles que llamó átomos y que hoy en día sigue vigente. O aquella teoría de Sigmund Freud acerca del psicoanálisis, que actualmente constituye una vía de entendimiento a la mente humana y una terapia psicológica como tratamiento. Además Newton y Kepler aportaron con la visión heliocéntrica y el papel de las fuerzas de gravedad que mantienen a los cuerpos celestes en órbita. No está de más agregar que uno de los más grandes teorías procede de Darwin, señala que los animales y plantas son capaces de evolucionar, y esto de acuerdo a la capacidad de cada uno de adaptarse a las condiciones a los que se encuentran expuestos. Cuestionar aspectos como, el origen del universo y de la vida, el bien o el mal, o la ética. Esto ha conllevado al desarrollo de metodologías que han de guiar diversos procesos del día a día.

Por tanto, la filosofía surgió como una doctrina que, a partir de una serie de razonamientos lógicos y metodológicos, tiene como intención definir una visión integral acerca de diversos conceptos abstractos, así como, de los hechos reales y los fenómenos humanos, sociales y naturales.

En este sentido, la importancia de la filosofía recae en que es una doctrina que busca respuestas racionales de los principios que rigen al ser humano y la sociedad, tomando en cuenta cuestiones que solo se pueden resolver considerando aspectos que van más allá de los hechos reales.

La filosofía ha abarcado muchos temas de los cuales han desprendido un gran número de teorías y ciencias como la metafísica, epistemología, gnoseología, ética, lógica, política, lenguaje, religión, entre otros. Por ello, muchos la consideran como la madre de todas las ciencias.

Estas son las preguntas gracias a las que podremos entender la realidad, o al menos, si no fuera posible, acercarnos a ella, siempre gracias a la Filosofía. Porque nos enseña el pensamiento crítico, estudiando el razonamiento lógico, y estableciendo las principales diferencias entre la teoría y la puesta en práctica de la misma. En definitiva, la Filosofía nos

lleva a cuestionarnos el mundo, para entenderlo, para establecer nuevos objetivos, con el propósito de mejorarlo.

Referencias

Gaarder J. (s.f.) El mundo de Sofía. [Archivo PDF].